

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 20 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 8
APARTADO 282

UNA PROPOSICION

Los tranvías de Estaciones y Mercados

El concejal Sr. Alvarez Arranz ha presentado una proposición al Ayuntamiento, relacionada con los tranvías. No pide el concejal conservador que se rebajen las tarifas, sino que se cumplan las concesiones hechas a las Compañías. Ni siquiera se refiere a todos los compromisos incumplidos por las Compañías explotadoras, sino concretamente a uno solo. Y es éste de tal magnitud que, si el promedio que sirve para el cálculo pudiera extenderse a todos los años de explotación, el pueblo de Madrid habría pagado en treinta y siete años, por transportes de mercancías, unos 13.000.000 más que lo que debió pagar.

¿Cómo se ha tolerado esto? ¿A qué se debe que, año tras año, se haya gravado el transporte de mercancías de las estaciones a los Mercados, en 350.000 pesetas próximamente? ¿Es que el Ayuntamiento no veía que, exigiendo el cumplimiento de lo pactado con las Empresas, podía beneficiar en esa cantidad nada despreciable al vecindario madrileño? Si lo vio y no puso remedio, ¿cómo explicar su lenidad censurable que entraña un caso de mala administración perpetuado a través de todos los Ayuntamientos constituidos desde 1877 a 1915?

Repetidas veces, al ponerse a discusión la rebaja de tarifas, hemos dicho nosotros que el Ayuntamiento podría obtenerla en cuanto quisiera. Si no lo ha hecho todavía, es porque no le ha dado la gana. Los resortes que tenía que poner en juego la Corporación municipal, se redujeron a exigir el exacto cumplimiento de las concesiones. Más decíamos todavía: un criterio rígido, escrupuloso, inexorable, haría imposible la vida a las Compañías tranviarias. Pero, como no se trata de esto, sino de favorecer al vecindario de Madrid, a cambio de leves tolerancias, se podía lograr la rebaja de tarifas. Y, ciertamente, no se ha obtenido esa reforma beneficiosa; sin embargo, es tal la dejación que hace el Municipio—él sabrá por qué—que las concesiones sólo rigen en lo que conviene a las Empresas.

Entre los objetos de las concesiones no cumplidos, hemos citado reiteradas veces el transporte de mercancías, por medio de los tranvías, de las estaciones a las plazas de Mercado. A éste único aspecto se contrae la proposición del señor Alvarez Arranz. Recuerda el concejal conservador que, al solicitar el concesionario la línea de Estaciones y Mercados, decía:

«Que habiendo notado la conveniencia y utilidad de facilitar y abaratar los transportes de frutas, pescados y otros artículos que diariamente se conducen de las estaciones de los ferrocarriles del Norte y Mediodía a los Mercados de las plazas de la Cebada y de los Mostenses, ha concebido el proyecto de establecer un tranvía que enlace cada uno de los indicados centros con los otros tres.»

Y en la escritura de concesión, otorgada el 26 de Septiembre de 1876, se hace constar que «el Ayuntamiento concede un tranvía de mercancías» y viajeros, que enlace las estaciones del Norte y Mediodía con las plazas de la Cebada y los Mostenses. No obstante, desde 1877, que comenzó la explotación de la línea, no se ha hecho transporte de mercancías.

¿Cuáles son las ventajas que hubiera obtenido el pueblo de Madrid al cumplir la concesión? El Sr. Alvarez Arranz hace unos cálculos sencillos, claros, concluyentes. Se comprometía el concesionario a transportar las mercancías a cincuenta céntimos por tonelada y kilómetro. Basta, pues, conocer el número de bultos que han llegado a las plazas de la Cebada y los Mostenses, en el término de un año, para el cálculo comparativo. El Sr. Alvarez Arranz se fija en tres especies, para poner de resalto la importancia del arrastre por tranvías. Y dice:

«Pescados.—Durante el año último han entrado en el Mercado de los Mostenses 121.213 bultos, que representan, según cálculo, unas 6.000 toneladas de peso.

El arrastre costó 75 céntimos, 50 a 25 por bulto, ó sea un promedio de 50 céntimos cada uno. En total, más de 70.000 pesetas.

De la estación del Norte al Mercado de los Mostenses hay poco más de un kilómetro, siguiendo la línea del tranvía; pero pongamos dos kilómetros para que, aún siendo desfavorable a nuestra pretensión el cálculo, pueda juzgarse más acertadamente de la diferencia. Seis mil toneladas a dos kilómetros, a razón de 50 céntimos por tonelada y kilómetro, costarían 3.000 pesetas.

Costaron 60.000; se transportarían por 3.000. Diferencia en menos 57.000 pesetas.

Verduras.—Entraron en el Mercado de la Cebada, en un año, 424.000 bultos, cuyo arrastre, a 50 céntimos un bulto con otro, ascendió, aproximadamente, a 212.000 pesetas.

Representan unas 21.000 toneladas, y suponiendo un arrastre de tres kilómetros, que no puede darse, ya que la distancia mayor de la línea, ó sea la de la estación del Norte al Mercado de la Cebada, pasando por los Mostenses, no llega a ello, resultarían con la aplicación de la tarifa del tranvía a un precio total de arrastre de 31.000 pesetas.

Costaron 212.000 pesetas; costarían 31.000.

EL RADICAL

Diario Republicano

JUEVES 15 DE ABRIL DE 1915

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,00 pesetas.
PROVINCIA: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, OCHO francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-CERENTE

ALEJANDRO LEROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.321

POR TELEGRAFO

El conde de Romanones en Barcelona

BARCELONA, 14.—Acompañado de los diputados Sres. Weyler, Roselló, Padrós, Argente y Mateu; del senador Sr. Anyeleit, del diputado provincial Sr. Seret y de un hijo suyo, ha llegado el conde de Romanones. Al paso del tren por Reus, esperaban al conde de Romanones las autoridades y Comisiones de otros pueblos vecinos, los cuales tuvieron que desistir de su propósito de saludarlo porque venía descansando.

Gran número de personas procedentes de Barcelona le recibieron en San Vicente. Le esperaban en el apeadero, el conde de Labern, los senadores Collazo, Roig y Bergara, Bosch y Alsina, marqués de Marianao, Vinamata y otros consiguientes de su partido.

También le aguardaban los senadores Junoy y Sedó, el diputado Ferrer y Vidal, Comisiones de los Centros monárquicos liberales de Barcelona y de la región, las Juntas de las Cámaras de Comercio y de la Industria, Fomento del Trabajo, Federación de fabricantes, Escuela Industrial, Protección a la industria nacional y otras muchas; el gobernador civil y el secretario del Gobierno, así como el Sr. Brocas, llegado ayer, y gran número de correligionarios.

Al descender del tren, el jefe del partido liberal fué saludado con vivas y aplausos. El conde de Romanones, que viene de Barcelona a ratificar la jefatura del partido liberal al Sr. Collazo, saludó a éste y al conde Galiera con un abrazo y al gobernador con un efusivo apretón de manos.

Abriéndose paso difícilmente entre el público que se agolpaba a la puerta de la estación, lograron el conde de Romanones y sus acompañantes llegar al paseo de Gracia.

Allí, en donde montó en un automóvil en unión del gobernador, del Sr. Collazo y del conde de Labern, dirigiéndose al domicilio de este último, donde se hospedó.

Hasta las once de la mañana recibió Comisiones y visitas al conde, y a dicha hora, se trasladó a la Universidad Industrial, visitando con detenimiento todas las dependencias del edificio, y siendo objeto de una calurosa ovación por parte de los escolares.

El banquete íntimo, en casa del conde Labern, se celebró a las dos de la tarde.

A él asistieron el conde de Romanones y su hijo, las demás personas que con él han venido de Madrid, el presidente de la Sociedad Económica, los senadores Collazo, Bosch Alsina y Roig y Bergada; el Sr. Morer, ex-gobernador de Badajoz, y algunos más.

Por la tarde visitó el conde de Romanones la Hispano-Suiza y la fábrica de cáñamo que posee en Hospitalet el Sr. Caralt.

De ambas visitas salió muy bien impresionado el jefe del partido liberal, en cuanto a organización y progreso de la fabricación se refiere, y agradecidísimo a las pruebas de simpatía con que fué recibido.

Lo que dice Romanones

Interrogado el conde de Romanones por los periodistas, acerca de los propósitos de su viaje, ha manifestado lo siguiente:

«El móvil de mi viaje a las islas Baleares obedece al deseo de conocer aquella provincia, la única que me faltaba visitar de la nación española, y de enterarme de las defensas de esas islas y de las necesidades de mejoras que se podrían realizar por el interés que tienen en los actuales momentos.

Protesto de lo que se ha dicho respecto a mi viaje de que aprovechaba para realizar el momento en que los conservadores están desunidos.

Ello sería una indiscreción imperdonable, pues aunque en el terreno político me hallo separado del Sr. Maura, en el terreno particular le guardo toda clase de consideraciones.

Interrogado sobre si cree que el Sr. Maura volverá al poder, contestó: Falta saber si el Sr. Maura se decidirá a ponerse al frente de alguna fuerza política; pero estoy convencido que sólo gobernaría con fuerzas genuinamente dinásticas, sin ceder a presión alguna.

Respecto al conflicto europeo declaró que la opinión española está arraigadísima a favor de nuestra neutralidad y no ve motivo alguno que la haga salir de ella.

Al opinión arraigada es que Italia no saldrá de su neutralidad, y respecto a la duración de la guerra creo que no puede sufrir un segundo invierno.

Terminó diciendo que el discurso que pronunciara el conde en Palma tendrá carácter político.

Un accidente

Las personas que han acompañado en su viaje al jefe de los liberales refieren un accidente del que ha sido víctima el señor Bertrán y Musitu, y que pudo tener fatales consecuencias.

En la estación de Sigüenza, al pasar del vagón-restaurante a un departamento, no vio el Sr. Bertrán que estaba levantada la plancha que une la plataforma y cayó entre los dos vagones.

El convoy estaba parado y por esta causa sólo recibió el Sr. Bertrán algunas contusiones en una pierna.

Romanones se va

A las doce y media de la noche el conde de Romanones y sus acompañantes, embarcaron en el «Jaime I», con rumbo a Baleares.

Esperando a Romanones

PALMA DE MALLORCA, 14.—Con motivo del viaje a ésta del conde de Romanones, reina gran animación.

El viajero llegará mañana por la mañana. Por la noche, se celebrará en el teatro Principal una función de gala en honor suyo.

Es tal la demanda de tarjetas que hay para el banquete con que se le obsequiará el domingo, que ha sido necesario limitar el número de ellas, pues en el local en que ha de celebrarse, no caben más que 500 personas.

A este efecto, se ha puesto como condición precisa para asistir al banquete, que el comensal figure inscrito como socio en un Círculo liberal de la provincia.

El Ayuntamiento y la Diputación le obsequiarán también con un banquete.

La verdadera riqueza

IV

Sigue Cristóbal de Castro su meritisima y patriótica labor en pro de la verdadera riqueza.

Por mi parte hago lo posible, dentro de mis débiles fuerzas, por contribuir a tan útil y honroso empeño.

Ya que mi falta de preparación me impide aportar a este asunto los conocimientos que quisiera, divulgaré y ampliaré como mejor pueda cuantos datos y noticias me proporcione el citado escritor, y cuantos se ocupen de la materia que vamos estudiando.

En el último trabajo de Castro, que he leído, se ocupa de la institución italiana llamada el «bien de familia».

Como dicho escritor nos explica, esta institución significa el fomento de la pequeña propiedad rústica, la tendencia a acabar con el latifundio estéril y con el hambre campesina, la tutela nacional, puesto que aumenta la riqueza y evita la emigración, y más barata, puesto que lo que se gasta es reembolsado con lo que produce.

Habla después, de lo hecho en Alemania por Bismarck en el mismo sentido y de cómo nuestra Junta de colonización, al intentar hacer lo que en Italia, tropezó con la negativa de los capitalistas españoles teniendo que recurrir al Estado en demanda de algunos créditos para acometer la magna obra.

«Así—dice Castro—nuestras colonias agrícolas son, en lo agrario y en lo social, análogas al «bien de familia» que constituyó Italia, y anteriores a él en cuatro años, aun cuando en lo económico testimonian una vez más la vergonzosa diferencia que hay entre unos y otros capitalistas.»

En efecto, para empresas que al poco tiempo de constituidas puedan dar un 50, ó un 60 por ciento de beneficio, nadie más osados y emprendedores que los españoles; pero se trata de negocios que, aunque tengan garantía de utilidad, puede demorarse algo el reparto de esta, y el tanto por ciento no pasa de un cinco ó un seis por ciento; ¡ah!, entonces no merece la pena arriesgar el capital y está mucho mejor colocado en papel del Estado, aunque produzca menos, ó en la cuenta corriente del Banco de España que no produce nada.

Así somos, y así continuaremos si Dios, que todo lo que puede, no viene en nuestra ayuda.

Como la provincia de Huelva, donde reside, es muy abundante en minas, pues quizá sea la de subsuelo más rico de España, he tenido ocasión de observar más de una vez, con cuánta facilidad se forman compañías para la explotación de alguna de estas minas (en particular de cobre por ser las más ricas), y con cuánta mayor facilidad se disuelven apenas constituidas. El por qué de esta inconstancia y movilidad puede explicarse muy bien en una de las grandes «cortas» de Tháris.

Figúrense, de pie, ante un inmenso hoyo de cerca de un kilómetro de largo por trescientos ó cuatrocientos metros de ancho y cerca de cien de profundidad. Allí, abajo, en el fondo, está la «masa»; esto es, el mineral; pero para llegar a él ¿cuántos millones de metros cúbicos no han sido necesarios desmontar de tierra y rocas improductivas? Y esta gigantesca labor, ¿cuánto tiempo y cuántos millones de pesetas no han hecho preciso para poder sacar algún interés al capital invertido en la explotación?

De ahí, que las compañías formadas por españoles para esta clase de negocios fracasen casi todas; pues si a los tres días de constituidas no se da con la «masa», ya se sabe; compañía disuelta.

Con estos antecedentes, excuso decir que ni Tháris, ni Río Tinto, ni ninguna mina de cobre de importancia, pertenecen a nuestros compatriotas. Por esta manera de ser nuestra, se da ahora el vergonzoso espectáculo de que mendiguemos de Inglaterra la exportación a España de unos cuantos miles de toneladas de sulfato de cobre, teniendo en nuestra nación las minas de cobre más importantes de Europa.

Pero en fin, ya hemos dicho que sin la intervención divina nuestros males no tienen remedio por ahora, así que dejémoslos de inútiles lamentaciones y esperemos confiados en que tarde ó temprano se apiadará de nosotros la divina Providencia. Esto es, si no nos tiene echado en olvido, que todo pudiera ser.

Analizando el estudio que ha publicado el escritor italiano Augusto Mortara, sobre los resultados del «bien de familia», copia Cristóbal de Castro el siguiente dato tomado de dicho trabajo:

«El 70 por 100 de los colonos han sabido acrecer sus cuotas de amortización en términos tan afortunados, que antes de que terminen los arrendamientos pasarán muchos de ellos a ser dueños de la finca.»

¿Hay quien dude de que lo mismo pasaría aquí, ante el elocuente ejemplo de las colonias agrícolas de La Algaída, «El Plans» y Sierra de Salinas? Pues, como dice Castro, ¿qué más «bien de familia» que estas colonias? «Lo malo es, añade el citado escritor, que como el Estado tiene que dar los anticipos, aun cuando se reintegre de ellos, el número de las colonias no puede ser de 1.000 ó de 2.000, como sería Costa en Tamarit para rehacer esta pobre patria española.»

Simón CERREJON

Juicios de un francés sobre la opinión española

Un redactor de «La Petite Gironde» escribe desde Madrid a su periódico sus impresiones y dice:

«Me habían asegurado que España, en su mayoría, era partidaria de nuestros enemigos, que desde hace ocho meses la han agitado de una propaganda formidable é incitante, mientras que nosotros, seguros de nuestro derecho, no hemos hecho nada en nuestro favor... El Ejército, el clero, el clauso, los Círculos intelectuales hacen votos unánimes por la victoria de Alemania.

Creo firmemente que la situación es muy distinta de eso que me han asegurado. Nuestro peor adversario en ese país, no

es el que combatimos en el Norte; es sencillamente la indiferencia, una indiferencia que nos es difícil comprender. Es un sentimiento mezcla de apatía y de mala voluntad.

Las gentes a las cuales se habla de la guerra ponen un gesto de enfado, que a primera vista podía interpretarse como de una opinión contraria a la nuestra. ¡Qué error! Es que no tienen una opinión determinada, que no la quieren tener. Se venden en los bazares madrileños unas medallas sobre las cuales está escrito: «No me hable usted de la guerra.» Hay gentes, por tanto, que cuando se les quiere llevar a ese terreno os enseñan silenciosamente el ojal de la chaqueta, donde ostentan la medalla.

En España la opinión es muy distinta de la que hemos observado en Italia. Allí, los neutrales eran nuestros únicos adversarios. La mayor cantidad de antipatía que podía encontrar era una disposición muy clara y firme de dejar a los beligerantes desenvolverse como pudieran, con el propósito de aprovecharse al final de la guerra, de su posición ventajosa. En España tenemos que contar con una inercia mucho más temible que una antipatía declarada y activa.

En Italia cuando nos esforzamos en convencer a un individuo de la bondad de nuestra causa, obedecemos a un razonamiento muy claro y legítimo. Cuando nos alejamos de nuestro interlocutor, después de haberle hecho reflexionar, ó quizá haberle convencido, pensamos: He ahí un hombre que dirá a los neutrales que un interés, tanto como su dignidad, les dicta el no permanecer indiferentes del gran conflicto...

«Acercámonos la misma esperanza en España. Evidentemente, no; España no ha significado en estos ocho meses de lucha, ni un sólo momento, la intervención de sumarse a los aliados ó a los alemanes. Ella es demasiado consciente de sus intereses más vitales en el Mediterráneo para entregarse, sin motivos fundados, con las potencias que ocupan los principales puntos estratégicos, y a la conveniencia suya adapta su opinión. Esta está reflejada en un artículo publicado ayer, por el antiguo embajador de España en París, Sr. Pérez Caballero, es una forma expresiva, dentro de las conveniencias obligadas a un diplomático. Pero que yo sepa, nunca ha entrado en los cálculos de Francia pedir a España una ayuda directa.

Todo esto es cierto, y por tanto, nos es penoso comprobar cuán lejos están aquí de interesarse en el más grave problema que se ha planteado a la civilización europea. ¿Quién no ve que en esta guerra no se dirimen sólo la posesión de territorios ó el pago de indemnizaciones?

Y he ahí por qué la apatía española parece inconcebible! Si es tal como me lo han asegurado, ha debido ser alentada por aquellos que forman la opinión, y en primer término por la Prensa.

Me ocuparé otro día del papel que ésta desempeña, porque hasta ahora no me aparece muy claro, a pesar de bastantes penosas certidumbres sobre la presión que ha experimentado de la parte de nuestros enemigos. Hoy me ocuparé de la acción que ejercen otros elementos de difusión intelectual.

Los intelectuales francófilos

La Universidad, la literatura, las Asociaciones donde se agrupan los intelectuales, parece como que no miden una suma de actividad proporcional a la importancia de la nación y al valor numérico de los que la constituyen.

Me reservaré el juicio sobre los profesores hasta que celebre varias entrevistas con algunos de ellos, y aún así he de ser muy parco con esta clase, porque la impresión que he de obtener de ellos en mis rápidas visitas, no ha de permitirme un conocimiento exacto de su manera de pensar. Pero en líneas generales he de decir que mis primeras impresiones son muy distintas de las que me habían hecho concebir. En París, Blasco Ibañeta, uno de los más ilustres escritores de nuestros tiempos, me había cautamente puesto en guardia contra las tendencias dominantes en el mundo universitario. También había recibido cartas que me ponían en puntos de vista pesimistas. Aquí, por el contrario, he podido asegurarme de que si hay una mayoría de germanófilos, ó sobre todo, de indiferentes, quedan aún bastantes inteligencias activas que están por nuestra causa.

Pero hay algo más que el profesorado. Hay lo que se denomina el público culto. ¿Mas dónde buscarle, si a sus centros y salones no tengo acceso? Hay sitios, donde a ciertas horas del día, todo el mundo acude, todos se encuentran y cambian sus impresiones, son los Círculos. Allí se habla de política, de arte, de deporte, de todo cuanto abarca la actividad humana, y es un sitio, como el terreno neutro donde todas las opiniones y todas las cartas se expansionan.

En Madrid es el Ateneo. Es a la vez un lugar de trabajo y de placer. El presidente es un senador republicano D. José María de Labra. Le visité y me presentó a una docena de personas pertenecientes a muy diversas tendencias políticas; de mi rápido cambio de impresiones, he sacado la consecuencia que la mayoría de los miembros del Ateneo, es decir, lo que piensa y estudia en Madrid, nos es favorable y juzga sin indulgencia la agresión austroalemana.

He aquí una prueba de lo que afirmo: un joven escritor, más aturdido que criminal, ha pronunciado un discurso germanófilo, no había dicho dos palabras que fueran acogidas con murmullos. Una gran dama, muy asidua a este sitio, se levantó para protestar en alta voz: voces de «Viva Francia!» se oyeron. En verdad, fue para el joven tribuno francés, evidente, que determinó el que ningún otro se haya arriesgado a igual tentativa.

¿Es bastante característico?

En otra ocasión me ocuparé de los Centros literarios.

M. WILMOTTE

EL TEMPORAL

ZARAGOZA, 14.—Conócense nuevos detalles producidos por el temporal con motivo de la crecida del Ebro.

Las aguas inundaron los alrededores de Almoray.

La Guardia civil recibió aviso de que corrían grave riesgo en el Burgo unos rebaños. Después de grandes trabajos consiguieron salvarlos.

Información de provincias

(POR TELÉGRAFO)

Loco homicida. Un suicidio. Riña entre cuñados

MURCIA, 14.—Durante la madrugada de hoy ocurrió en el Manicomio provincial un sangriento suceso.

El demente Juan Antonio Marín de cincuenta años, natural de Cieza, que padece delirio de persecución, sufrió un acceso de furia y acometió a otro alienado que dormía en una cama inmediata llamado Rafael Fernández Reverte, de sesenta y seis años, natural de Lorca, al cual después de una breve lucha le estranguló.

La desgracia ocurrida fue descubierta al practicar la requisa el hermano de San Juan de Dios encargado de la vigilancia.

El homicida Marín, encontrábase en la cama contemplando el cadáver de su infeliz compañero.

El Juzgado instruye diligencias.

—Hoy, a las siete de la mañana, ha intentado suicidarse infliriéndose catorce heridas

con una navaja Antonio Alarcón Galvez, de cincuenta y cuatro años.

Se cree que el móvil del suicidio son contrariedades amorosas.

—Esta tarde rieron los hermanos políticos Domingo Valles y Gabriel Agüera.

Este resultó herido de un disparo de pistola en la región torácica.

Un robo. El Centenario de Cervantes

HUELVA, 14.—En el establecimiento de esta plaza que posee el rico comerciante D. Pedro Cascales, venía observándose desde hace algún tiempo la desaparición de grandes cantidades de metálico y en ropas.

Practicado un registro en casa del portero del Ayuntamiento Ángel Ros, contra el que recaían sospechas se comprobó, en efecto, que en su domicilio había gran cantidad de estos efectos.

También ha sido detenido el sereno González Pascual.

El vecindario está impresionado.

—Bajo la presidencia del alcalde D. Diego Núñez, ha quedado constituida la Junta local para el Centenario de Cervantes.

Soldados a Larache

MÁLAGA, 14.—En el vapor «Canalejas» marcharon a Larache 600 reclutas de todas las Armas.

CÓMO SE PREPARA UNA TRAGEDIA

- EL HAMBRE -

El clamor de la Prensa

La Región Cantabria, de Santander:

Los trabajos que por cuenta del Municipio se estaban realizando, sufren la consiguiente paralización por las lluvias.

Con tal motivo, bien sensible por cierto, la crisis obrera agudizase de un modo alarmante. La miseria recrudesció extendiendo sus lacras entre los indigentes.

A agravarla vino la exagerada elevación de las subsistencias y de artículo de primera necesidad como es el carbón, cuyo anuncio de aumento de 35 céntimos en quintal, publicamos en la sección correspondiente.

En cuanto a que los obreros tengan la esperanza de que cuando mejore el tiempo podrán dedicarse a trabajar, no pueden concebir esa ilusión. Por ninguna parte vislumbra el anhelo trabajo. Cada vez está más lejano el medio de ganarse con el sudor de la frente el preciado pan de cada día. Ni remotamente siquiera han de esperar que el Ayuntamiento acometa la construcción de las obras proyectadas.

Para ello hace falta dinero y en la casa municipal se carece de pesetas. La Hacienda encuéntrase como los trabajadores: en crisis. En vano buscan los monarcas la piedra filosofal, pues no dan con ella. Esfuézanse en querer sacar a flote la deuda, y cada día hunde más y más en el insondable abismo del descrédito.

«El Fomento», de Murcia:

Después de censurar la explotación de las Compañías de transporte, dice:

«Bien es verdad que esto sólo ocurre en España, en un país en donde se demuestra con estadísticas aterradoras que existe una provincia arruinada, con el 25 por 100 de su censo sin comer, las cosechas perdidas, la población obrera inerte; que familias enteras se alimentan con forraje; que hombres caen muertos por inanición; que en magna asamblea de todas sus fuerzas vivas se abre una suscripción de socorros y al mes, contando con las 5.000 pesetas iniciales de su venerable promotor, sólo alcanza a veinticinco mil pesetas, pero en las taquillas del circo taurino, para ver a unos mamarrachos enfundados en chillonas sedas recamadas de oro y lentejuelas, diez mil patriotas entregan 50.000 pesetas.»

«La Tierra», Cartagena:

«Desde los comienzos del conflicto europeo lo venimos repitiendo, sin que los que pueden hayan hecho nada para evitarlo. La Unión se desmucha.

El chorro de gente que de nuestro pueblo sale en dirección del Mediodía de Francia, aumenta cada día que pasa. La monomanía emigratoria ha contagiado a todos los obreros y a la mayor parte de estos vecinos, lo mismo los que trabajan que los que huelgan, hombres y mujeres.

Los unionistas que ya han traspasado las fronteras de la vecina República, escriben dando detalles de los jornales, de los trabajos, de las consideraciones que allí se tenían a los obreros y ello ha despertado las ansias de emigrar.

Y se comprende que sea así. En esta región, el patrono, por punto general, saltando por encima de la Ley y desconociendo todo sentimiento humanitario, exige de sus obreros muchas horas de jornada, tratándolos como a bestias. El salario que nunca da para satisfacer cumplidamente las imprescindibles necesidades de la vida, pues esta es carísima en nuestro pueblo, se ha ido reduciendo hasta hacer sentir la miseria en el hogar del trabajador.

El «Diario Toledano»:

«Los pueblos que exteriorizan su disgusto no lo hacen como no sea tumultuariamente y fundados en razón, pues aún no conocemos ninguna revolución que se haya hecho por capricho y sin abarrotada de lógica y razón indiscutible.

En Toledo, nos consta, que el pueblo está dispuesto a lanzarse a la calle si la carne no baja y se sostiene en el actual precio por puro capricho del gremio de carniceros, lanzamiento que será anticipado e inminente si pasado mañana los panaderos comunican oficialmente al señor alcalde la subida del precio del pan, determinación injustificada que no podría ser tolerada en modo alguno, al no ser que estuviera el pueblo formado por siervos y por imbéciles.

Y todo esto es lo que hay que evitar a todo trance, todo esto es labor que deben de realizar las autoridades, por lo cual, nos dirigimos al señor alcalde, al Municipio en pleno, a la Junta de subsistencias y a todos los hombres de buena voluntad que sepan sentir un inefable amor por la tierra en que nacieron, y tengan un cabal concepto de sus deberes ciudadanos.»

De provincias

(POR TELÉGRAFO)

Hombres, mujeres y niños en manifestación piden pan y trabajo. El alcalde ofrece subsistencias y obras, y los manifestantes se disuelven ordenadamente.

MUROS, 14.—Se ha verificado en esta vi-

lla una importante manifestación, en la que figuraban hombres, mujeres y niños, la cual recorrió el pueblo pidiendo pan y trabajo.

Los manifestantes llevaban varias banderas.

Al llegar la manifestación al Ayuntamiento subió una Comisión a conferenciar con el alcalde, exponiéndole la triste situación en que se hallan.

El alcalde rogó que se disolvieran ordenadamente, prometiéndoles interesar de las autoridades superiores el envío de granos y la concesión de obras para facilitar trabajo con la mayor urgencia.

Ofreció gestionar la terminación de algunas obras públicas y que se haga pronto el estudio de la carretera a Corubión.

Los manifestantes disolvieronse pacíficamente.

Un pueblo en manifestación imponente. Las autoridades ofrecen remediar el mal. Por de pronto, se pide la reconstrucción de la Guardia civil.

ALMERÍA, 14.—El alcalde de Siero dirigió ayer el siguiente telegrama, al gobernador civil:

«Pueblo entero, en imponente manifestación y actitud poco tranquilizadora acude a este Ayuntamiento pidiendo pan y trabajo. Calma los ánimos la intervención de la Guardia civil y la promesa de que V. S. intercederá con Gobierno de S. M. a fin de resolver dificultades que se presentan para trabajos camino vecinal. Situación insostenible, pido Guardia civil permanezca aquí hasta que se restablezca la tranquilidad.»

Las reclamaciones de los obreros asturianos. Hay trigo, pero falta maíz. Compra de ganado para el extranjero.

OVIEDO, 14.—Se han reunido los patronos mineros, estudiando las reclamaciones de los obreros y acordando transmitir a sus respectivos Consejos de administración, pidiendo un plazo de ocho días para reunir los datos y resolver en definitiva.

El ingeniero agrónomo ha emitido informe, diciendo que existe trigo suficiente en la provincia, hasta la próxima cosecha, y que sólo harán falta unas 15.000 toneladas de maíz, para esperar la nueva producción.

Se ha presentado al gobernador una denuncia contra numerosos individuos, que recorren los pueblos comprando ganado a cualquier precio, para enviarlo al extranjero.

La langosta en Aragón. ¡Era lo único que faltaba!

ZARAGOZA, 14.—En los campos de Farieta y Monzón han aparecido importantes focos de langosta, lo que ha ocasionado gran alarma entre los labradores, por venir esto a agravar mucho la crisis por que atraviesan.

La sección agrícola de la provincia girará una visita a los terrenos invadidos, para combatir la plaga.

La carestía de las subsistencias en Larache

CADIZ, 14.—Noticias de Larache acusan un alza en las subsistencias, llegando el kilo de arroz a seis reales, y el de patatas a tres.

La jura de la bandera en Larache se verificará el día 13.

Manifestación que pide pan y trabajo, disuelta por la fuerza pública

SEVILLA, 14.—En Saucjo se ha celebrado una manifestación obrera, que se dirigió al domicilio del alcalde, pidiendo pan y trabajo.

La fuerza pública disolvió la manifestación.

En Madrid

El pan y la carne

Una Comisión de carniceros ha visitado al alcalde, para pedirle que obligue a los abastecedores a proporcionarles las reses necesarias con destino al consumo público, único medio de evitar un conflicto, y hasta un día de luto que se acerca en Madrid, en caso de que llegue a faltar dicho artículo.

El Sr. Prast, en vista de la amenaza con que la petición de los carniceros iba envuelta, se negó en absoluto a lo que solicitaban, extrañándose de que, después de las declaraciones hechas por el Sr. Niembro en sesión pública, y de la demostración de las ganancias que han obtenido cuando han sacrificado reses por su cuenta, pretendan ahora seguir sirviéndose de los abastecedores.

Acercos de este asunto, el alcalde, al hablar con los periodistas, se extendió en consideraciones, señalando las diferencias que existen en este asunto de competencia entre abastecedores y carniceros, y que a ellos sólo compete resolver, sin perjuicio de que la alcaldía presidencia está siempre prevenida para defender los derechos del vecindario.

Nuevamente ha visitado al alcalde una Comisión de fabricantes de pan, con objeto de solicitar que no se realicen repesos; pues de continuar como se viene haciendo, se les originaría una situación ruinosa.

El Sr. Prast manifestó que no podía acce-

PALABRAS DE UN SALVAJE

La gracia

Iban a dar garrote a un ladrón.

Se solemnizaba el caso como si fuera fiesta de toros, en donde todo es ver morir hombres que son como bestias, y bestias que son como maridos, y en el patio de la cárcel formaron corro los presos.

Lloraban las mujeres un llanto muy autorizado, pero nada provechoso al reo, y de aquí colgió que siempre se llora cuando ya no hay remedio y que son las lágrimas el líquido que antes se seca.

Vaciló el condenado al ver las escaleras del patíbulo, y un fraile que le acompañaba le encareció el valor, ayudándole a que subiera, que fue tanto como empujarle a la sepultura.

Y así como estuvo arriba, el preso clavó la vista en un médico, un juez y un abogado, que junto al tablado platocaban, con tanta insistencia, que temblaron aquéllos, creyendo se trocarían los lugares; y una monja, adivinando lo anormal del reo, se acercó para exhortarle a la vida eterna.

El abrió los ojos, y en viéndola tapada de medio a medio, dijo:

—No se moleste, señora, que me place poco ese extraño porte y traje. La mujer como la verdad han de estar desnudas para ser bellas. No me hable de otra vida mejor, cuando ésta se me niega, y si tanto interés tiene por gozar a Dios y tan segura está de ello, yo le cedo mi puesto, y a fe que tendrá menos que trabajar el verdugo y acabaremos presto. El que no se consuela es porque no quiere.

Y alzando más la voz, exclamó:

—¡Eh, señor juez, señores médico y abogado! Tengan ustedes la amabilidad de subir, que aquí hay puesto para todos. Si yo, en vez de robar tan malamente, hubiera dado en estudiar para aplicar penas de muerte, ó en cobrar diez mil pesetas por una defensa, para luego llevar el reo adonde ustedes me ven; ó en pronosticar la hora, a penas pecúniarias, jarabes y operaciones de las que queda exhausto y destruido el enfermo; si hubiera sabido hacer estas cosas, no estaría aquí. No supe robar, y por ello justo es que, en castigo a mi ignorancia, muera en garrote vil. No hay más, señores míos. Lo que resta es cuestión de suerte. El rey no ha permitido que caiga de su gracia el indulto. Mala gracia es esta para mí y poca me hace. Dejamos hacer al verdugo.

Caló el reo y habló la argolla.

Desfilaron ante el muerto.

Dijeron los presos:

—¡Pobre hombre!

El verdugo:

—He cumplido la honrada misión que me confía el Estado.

El juez:

—Lo ha matado la Justicia.

El abogado:

—Era mala defensa; no tenía un céntimo.

El fraile:

—Hagamos por su alma, hermanos.

El médico:

—Certifico que es verdad que está muerto.

Luis ASTRANA MARIN

Información política

En la Presidencia

El presidente del Consejo, después de su diaria visita a Palacio, estuvo unos instantes en su despacho, marchando seguidamente a la boda del hijo del Sr. Sánchez Guerra, a la que asistió en calidad de testigo.

Conversó antes unos instantes con los periodistas para manifestarles que el viernes regresará la reina Victoria.

Hoy se celebrará, a las diez y media, Consejo en Palacio, y después de éste, recibirá el rey una Comisión de Barcelona de industriales de artículos de primera necesidad.

El Sr. Dato negó que en momento alguno haya pensado en desistir de su viaje a Barcelona.

Saldrá, como anunció, el día 17 del presente mes.

Había recibido el presidente un efusivo telegrama de los representantes del partido conservador de Palma de Mallorca, transmitiéndole el acuerdo adoptado por aclamación en la Asamblea que acaba de celebrarse, de testimoniarle el fervor de ésta por el acuerdo con que practica sus deberes de gobierno, con prudencia, templanza y rectitud, que son las características del partido conservador histórico. Los firmantes invitan al jefe del Gobierno a que, con ocasión de su viaje a Barcelona, visite las islas Baleares.

El Sr. Dato ha contestado correspondiendo a tan diferentes toques, prometiendo acceder a su ofrecimiento, cuando sus obligaciones le concedan mayor espacio de tiempo.

En Gobernación

A la hora en que los periodistas acuden, al media día a Gobernación, se encontraban así el Sr. Sánchez Guerra, como el Sr. Saez de Quejana, en la boda del hijo del primero.

El jefe del negociado de Orden público señor Moreno, facilitó los dos telegramas que a continuación reproducimos, manifestando al propio tiempo que, a parte del contenido de los mismos, ninguna otra noticia de interés podía comunicar a los periodistas.

Dice el gobernador de Barcelona: «Alcá el conde de Romanones. Al apasearse del tren le aplaudieron unos trescientos amigos. Sin protestas, ni en el momento, ni por parte del poco nutrido grupo de curiosos que esperaban a la salida de la estación. He bajado a recibir al conde, y le he acompañado a casa del conde Lavern.»

El de Badajoz participa que en Fregenal de la Sierra, un incendio ha destruido en la fábrica Electro Harinera todo lo referente a la molinería, ocasionando grandes pérdidas. Se quemaron 10.000 kilogramos de trigo. Agravándose así la escasez del mismo.

Con motivo de la boda de su hijo D. Luis, verificada ayer mañana, el ministro de la Gobernación dió muy pocas noticias a los periodistas.

El Sr. Sánchez Guerra no tenía más noticias que un telegrama de Algeciras, confirmando el desembarco en Gibraltar del príncipe Alejandro de Battenberg, y su visita a

la reina en La Almoraima; y otro despacho de Lugo, dando cuenta de que en la parroquia de San Juan del Campo, un agente ejecutivo de la recaudación de cédulas personales, a quien acompañaba una pareja de la Guardia civil, fué objeto de una agresión por parte de varios vecinos, que le arrojaron piedras y le dispararon varios tiros, sin que ninguno de estos hiciera blanco.

Los telegramas facilitados esta madrugada en Gobernación, fueron los siguientes:

Uno de Algeciras da cuenta de haber salido anoche en el expreso con dirección a Madrid la reina Victoria.

—El gobernador de Orense ha sido autorizado para venir a Madrid.

—En la fábrica de cemento de Tudela Veraguín, en Oviado, se declaró ayer un violento incendio que fué sofocado a las ocho de la noche, causando grandes destrozos, sin tener, afortunadamente, que lamentar desgracias personales.

Las pérdidas se calculan en algunos miles de pesetas.

—De Santander participan que en el kilómetro 411 de la carretera de Torrelavega a Santander, un desprendimiento de tierras ha interceptado el tránsito en una extensión de 14 metros.

El discurso de Romanones

Ayer tarde se aseguraba que el discurso que el jefe del partido liberal pronunciará en Palma el próximo domingo contendrá importantes manifestaciones relacionadas con el reformismo.

Un mitin

En Granada se celebrará, a fines del corriente mes, un mitin, en el que pronunciará un discurso el elocuente orador D. Melquíades Álvarez.

En este discurso, el Sr. Álvarez recogerá las declaraciones que en los suyos hagan el conde de Romanones y el Sr. Maura.

Este acto tendrá extraordinaria importancia política.

Político que regresa

El diputado Sr. Alcalá Zamora, que regresó ayer de Priego, visitó a su jefe político el Sr. García Prieto, expresándole la extrañeza que le había producido el rumor que le atribuyó una evolución al partido conservador, pues ningún acto suyo, ni manifestación de ningún género, ha podido ocasionarlo.

El marqués de Alhucemas agradeció al señor Alcalá Zamora estas manifestaciones, aunque en ningún momento dió crédito al rumor circulado.

Las Obligaciones del Tesoro

La suscripción realizada ayer en el Banco de España en Obligaciones del Tesoro alcanzó la cantidad de 1.845.000 pesetas, siendo los peticionarios 24.

NUEVO TRUST

La Prensa gráfica

Ya tenemos otro trust periodístico. El «Nuevo Mundo», el «Mundo Gráfico» y «La Esfera», son una misma cosa, es decir, una misma Empresa. La Sociedad creadora de «Mundo Gráfico» ha adquirido «Nuevo Mundo», se lo ha llevado a su casa.

Aunque estas cosas se hacen por mutua conveniencia, no puede negarse que la fusión de los dos periódicos representa un gran triunfo para los inteligentes obreros de «Mundo Gráfico», que tan gallardamente sostuvieron la competencia con «Nuevo Mundo», y se lo ha llevado a su casa.

Como se recordará, fué éste un episodio interesante del moderno periodismo madrileño, parecido al que determinó hace treinta y siete años la fundación de «El Liberal», creado, casi en veinticuatro horas por los redactores, obreros y hasta repartidores de «El Imparcial». Y una cosa así fué lo del «Mundo Gráfico».

A la muerte del inolvidable fundador de «Nuevo Mundo», D. José del Perojo, todos los que con él habían trabajado y le habían acompañado en los días bien tristes y difíciles de la lucha sin dinero, sin máquinas y casi sin papel, siguieron fieles a su «bandera» y el periódico lejos de desmoronarse por la falta del gran periodista que lo fundó, siguió su marcha triunfal, como periódico y como negocio. Pero bien pronto empezaron a surgir cuestiones de índole privada entre los que por herencia eran propietarios del periódico y los que por cariño, gratitud y orgullo profesional lo sostenían con toda su alma. Unos y otros se hicieron incompatibles, ocurriendo lo que tenía que ocurrir: el rompimiento y la fundación de «Mundo Gráfico», en reñida competencia con «Nuevo Mundo».

Los fieles discípulos de Perojo, pudieron decir entonces lo que dijo el general López Domínguez cuando después de una sesión violenta en el Círculo que en la Carrera de San Jerónimo había fundado en unión de Romero Robledo y los suyos, arengó a sus fieles con estas ó parecidas palabras:

—Nosotros nos vamos con la bandera y estos señores se quedan con los muebles.

Porque así fué: Vayala, Verdugo, Campúa, Cámara, los redactores, los maquinistas, los encuadernadores y los chicos de la imprenta, se llevaron la bandera del periódico gráfico a la moderna, y los herederos de Perojo se quedaron con los trastos.

Así lo entendió el público y por eso, desde el primer momento, tuvo tanto éxito el «Mundo Gráfico», a costa, naturalmente, del «Nuevo Mundo».

Cuando ya éste no podía más, se incantó de él La Papelera, y se puso al frente como director general el reputado ingeniero que tan acertadamente dirige las fábricas de papel unidas; pero ni su ciencia, ni sus desvelos, ni sus admirables iniciativas, ni su autorizada firma puesta en el sitio de honor del periódico, podían contrarrestar ni menos oscurecer la labor de los que sin otra ciencia que la del periodismo y el buen gusto, no sólo seguían trabajando con acierto en su periódico, sino que la completaban y la glorificaban, con la creación feliz de «La Esfera».

Capítulo «Nuevo Mundo», a pesar de los refuerzos de La Papelera, entregándose al «Mundo Gráfico» con armas y bagajes. Lo que quiere decir que todo lo que había en la gran Casa, construida expresamente por Perojo en la calle de Larra, periódico, máquinas y trastos, ha ido a parar a la modesta e improvisada Casa que en un solar de la calle de Hermosilla, levantaron sin dinero, pero con entusiasmo y acierto, los periodistas y obreros que fundaron el «Mundo Gráfico».

La Sociedad, seguirá haciendo los dos periódicos como si fueran distintos, uno el miércoles y otro el sábado, y los dos saldrán bien, indudablemente. Pero el público que tan gusta de las competencias, seguirá comprando ahora como compraba antes los dos periódicos, para compararlos?

Nos parece dudoso.

El emplazamiento de una estación

Cómo se ofenden los intereses de un pueblo

Parcece que el pueblo santiagués está condenado a perpetua desgracia, causada por parte de algunos señores más ó menos influyentes en las esferas políticas.

Ello es, que no satisfechos con el despilfarro administrativo de que viene siendo víctima el erario público, se trata ahora de asestar un golpe mortal en el propio corazón del Comercio, y de los intereses creados durante un largo período de cerca de medio siglo, a la sombra beneficiosa de la estación ferroviaria de Cornes.

Tratan, según tenemos entendido, algunos influyentes, de que el ministro de Fomento ordene que el edificio de la estación mencionada, sea construida en un apartado lugar de Santiago que se denomina Puente-Seca, en donde algunos políticos tienen sus posesiones.

La propiedad de esos señores interesados aumentaría, claro se está, de valor. De esa suerte el interés particular sería preferido, sería más atendido por el ministro, y favorecido, gracias a la amistad más ó menos político-personal, ese perjuicio de los intereses generales del pueblo que, harto postergado por los mangoneadores de la cosa pública, se ve ahora en el inminente peligro de sufrir una nueva afrenta.

La distancia del emplazamiento, sea Puente-Seca ó fuera Cornes, del aludido edificio es, metros más ó menos, la misma, por consiguiente los habitantes del núcleo de la ciudad no tendrían ni más ni menos molestias.

En Santiago se está dando la batalla, entre los personajes influyentes en la política por una parte, y por otro lado el laborioso Comercio siempre indefenso y humillado que, desairado, se ve obligado a tomar parte en la lucha por su existencia y por su prosperidad.

Que eso es así, lo demuestra claramente el hecho de que una Comisión nombrada por los mayores importadores de Santiago y Confo, se haya visto en la necesidad de venir a Madrid para ver si logra que el desahogado político-personal no se perpetre.

Quiere el comercio Santiagués, eso sí, que el edificio mencionado se construya, cuanto más antes posible fuera mejor. Quisieran ellos que mañana mismo se empezaran las obras, y así poner algún lenitivo a la enfermedad nacional de la crisis del trabajo, que tan tristes consecuencias, deja sentir en aquella ciudad.

Esa cosa segura que si el ministro ordenara la edificación en Cornes, la misma Empresa ferroviaria daría, muy pronto, comienzo a las obras, cosa que no hará, digan lo que quieran políticos y paniaguados, si el asunto se lleva a Puente-Seca. Quienes han estado más de cuarenta años cruzados de brazos ante los deseos populares de un vistoso edificio, igual actividad adoptarán si no se les complace en sus deseos beneficiosos.

Todo, absolutamente todo, el pueblo santiagués anhela que la estación sea erigida. En ese sentir no hay divergencias. Donde únicamente estriba la falta de unanimidad es en la elección del lugar de su emplazamiento. Respecto a esto están, como acabamos de indicar, divididos los pareceres: algunos políticos, por un bando, y lo más nutrido del pueblo por otra parte.

Confo, Ayuntamiento de 7.388 habitantes, de hecho está absolutamente de conformidad con las justísimas pretensiones expuestas en la instancia que el Comercio, al por mayor, ha elevado al ministro de Fomento.

Allí se ven estampadas las firmas de comerciantes respetables que, «solamente ellos», importan un 85 por 100, «un 85 por 100, señores y queridos lectores! del tonelaje santiagués según se infiere de las estadísticas comerciales.

Bien saben en aquella comarca lo que significan en la Banca y en el Comercio los nombres de D. Manuel Cotor, D. Benito Vázquez, D. Bienvenido Suárez, D. Baldomero Amigo, D. Ezequiel Pereiro, D. Manuel Calvo, D. Juan Bouzón, D. Manuel Salmonte, D. Gerardo Puertas, D. Constantino Fernández, D. José Lema Martínez, D. Manuel Mínguez, señores Hijos de Escudero, D. Manuel Villaverde, D. Antonio González, D. Angel Seisdedos y tantos otros prestigiosos nombres que sería prolijo enumerar y por ello nos abstendremos de mencionar.

VIDA INTIMA DEL EJERCITO ALEMAN

De orden del emperador

comprometidas por beneficios recibidos, en algún tiempo, de aquellos que podían y pueden disponer del valimiento oficial.

Eso mismo podría, a veces, indicar la fuerza más o menos moral, más o menos legítima, que pueden tener algunas entidades que antes denominándose todo lo populares que se querían, no dejan de ser lo que son, esto es, asociaciones con directores o presidentes más o menos arreglados a la animada voluntad de los manguoneadores del público sentir. Todo lo cual es muy distinto a lo que legítimamente debiera responder si francamente fuesen genuina representación de fuerzas vivas que aspirasen a un engrandecimiento de aquel medioeval rincón gallego que ansía poder elevarse al rango de las ciudades modernas.

J. P. R.

Por los teatros

EN EL ESPAÑOL

Beneficio de Ruiz Tatay

Este estudioso actor, de los que más justamente escuchan los aplausos del público, celebró anoche su beneficio, que fue una nueva ocasión para que sus numerosos admiradores le testimoniaran su afecto.

Leovigildo Ruiz Tatay es de los actores más sobrios y que más se compenetran del espíritu de los personajes que encarna. Huye del latigüillo y de los desplantes, sin salirse jamás del marco en que imaginó su acción el autor. Podrá tener más o menos aciertos, pero nunca descuenta del conjunto, y, a veces, supera a los demás. Posee, además, su temperamento, una sorprendente ductibilidad, que le hace comprensivo aun para los caracteres más confusos. Por eso sus interpretaciones son notorias por la justeza de detalles y por su talento para revelarnos en las más difíciles transiciones las características de las psicologías.

Su puesto, pues, en nuestro teatro municipal, lo tiene sobradamente ganado y es su preeminencia de estricta justicia. Seguramente notaríamos su ausencia si dejara de actuar en dicho coliseo.

Interpretando el Alcalde Cantillana, de «La calle de la Montera», Ruiz Tatay se mostró el gran actor de siempre, obteniendo calurosos aplausos en diferentes pasajes de la bella e ingeniosa comedia versificada de Narciso Serra, que, por hacer varios años que no se representaba en Madrid, era novedad para la mayoría de los espectadores.

Si desde la escena pudo comprobar el beneficiado las simpatías y afectos de que goza en nuestro público, particularmente también recibió muy halagüeñas demostraciones de admiración y cariño.

EN APOLO

Beneficio de Garman Andrés

Esta hermosa y simpática artista, tan mimada de los concurrentes a Apolo, obtuvo anoche, con motivo de la celebración de su beneficio, un resonante triunfo. Los mayores aplausos de la noche fueron para ella, recibiendo además otras muchas pruebas—más prácticas y positivas—de las generales simpatías que la sabido sembrar con su gracia picaresca y su desenvoltura entre sus numerosos admiradores.

«La niña de las planchas», entremés lírico de García Álvarez, Muñoz Seca y Alonso, dedicado a la beneficiada, mereció la más halagüeña sanción, riendo el público las situaciones cómicas y los retruécanos, sin oponerle tampoco a que los números de música se repitiesen.

Carmen Andrés, Ortas y Moncayo, contribuyeron al feliz éxito del entremés, logrando muchos aplausos para ellos y para los autores.

Certamen de la Juventud Republicana tinerfeña

Sr. director de EL RADICAL, Madrid.

Muy distinguido correligionario: La brillante propaganda que del Certamen Artístico y Literario que está organizando esta Sociedad, para el mes de Mayo próximo, y del cual será mantenedor nuestro ilustre correligionario D. Alejandro Lerroux, que ha venido haciendo ese periódico de su digna dirección, me mueven a molestar su atención con la modestia de esta carta para expresar la más sincera gratitud en nombre propio y en el de la Sociedad que presido.

Na podemos hacer lo mismo, ciertamente, con otros periódicos ajenos, de cuyos directores y redactores suplicamos la publicación de las bases que oportunamente les remitimos, porque no solamente se limitaron a darnos la llamada por respuesta, sino que, cortesmente le indicaron a nuestro representante en esa Sr. Foria, «que para publicar algo respecto a ese Certamen era menester pagar». Verdad es que nosotros no presuponíamos cantidad alguna para estos menesteres, pues ignorantes provincianos nos forjamos la idea de que la Prensa de Madrid contribuiría a la propaganda de un acto de esta naturaleza en el que, si bien es verdad que no se va a consagrar el culto a un fenómeno de la tauromaquia, ha de rendirse tributo a la cultura y al saber.

Mientras exista la Juventud republicana tinerfeña, existirá el agradecimiento, sentido y leal de ella para la ilustrada redacción de ese importante periódico, pues nunca fué desahogada para con sus favorecedores, ni olvidada con los que le dispensaron la bondad de ayudarle en la organización de un acto que para nosotros, tímidos provincianos como importancia tuviera en Madrid si se multiplicaran los factores que intervienen en el que nosotros hemos organizado. Pero todo está en relación, diremos a los que seguramente no la insignificancia de nosotros, han querido dispensarnos la merced de dar aunque hubiera sido escuetamente, la noticia de este festival.

Me es muy grato repetirme como su más atento amigo y correligionario que estrecha su mano, Rubens Marichal.

De Marruecos

El comandante en jefe, desde Tetuán, da cuenta de que SS. AA. asistieron ayer al juramento de la bandera por los reclutas, acto que resultó brillante, favorecido por un tiempo hermoso, y al que ha asistido el jefila, con numeroso y lucido séquito, y elementos y Cuerpos consulares y mucho público, peninsular, musulmán y hebreo.

Por la tarde visitaron la posición de Cudia Quitrán, volviendo por el valle y ruinas de Santa Sultán, asistiendo después al fest ofrecido en su honor por el jefila, cuya fiesta ha resultado lucida, habiendo asistido, invitada también, toda la colonia española; por la noche, asistirán a una función de gala en el teatro.

(Del libro «Las Mariposas de oro», del barón von Schlicht (Conde von Bandissin), versión de S. de M., editado por la «Biblioteca Comona», y que se ha puesto a la venta hoy.)

El regimiento de Infantería de Francisco Fernando Leopoldo, llamado «Las Mariposas de oro», a causa de las hombreras amarillas del uniforme de su oficialidad, celebraba el aniversario del día en que, hacia más de cuarenta años, perdiera en una famosa batalla un tercio de sus soldados y más de la mitad de sus oficiales. El regimiento no podía permitir que se extinguiese el recuerdo de sus actos heroicos, y, para vivificarlo en la mente de la nueva generación, el aniversario de la famosa batalla se celebraba con el brindis: «En recuerdo de los que cayeron; para ejemplo de los que viven.» A los caídos, en honor al heroísmo que habían demostrado, se les dedicaba todos los años una magnífica corona, con un gigantescos lazo de los colores del regimiento; a los vivientes, cuyo heroísmo estaba todavía por demostrar, se les destinaba una espléndida cena, con vino no menos espléndido, y cuando el entusiasmo provocado por el discurso oficial del coronel, bajo la influencia del champagne, había producido sus naturales resultados, los oficiales afirmaban a porfía que el día en que el regimiento volviera a entrar en fuego, todos sabría morir tan valerosamente como sus compañeros, y al jurarlo, no juraban en vano.

Aquel día, el aniversario se celebraba con especial magnificencia, pues se inauguraban nuevos pabellones, destinados exclusivamente al círculo de los oficiales del regimiento. Hasta medio día, al preparar su discurso, no pasó por la mente del coronel que la inauguración de aquel edificio, únicamente dedicado a fines nada heroicos, no estaba muy en armonía con el aniversario solemne de la gloriosa muerte de sus compañeros. No estaría bien, pensaba, que se levantase a decir: «A fin de honrar a los heroicos muertos, inauguramos hoy este círculo, que esperamos tenga vida próspera.» Sería de mal efecto. Entonces se le ocurrió una manera de resolver la dificultad: diría sencillamente: «Y prometemos a los héroes caídos que entre estos muros practicaremos, ante todo, el compañerismo y las virtudes militares que en ellos resplandecieron y que les hicieron aptos para llevar a cabo sus heroicas acciones.» Este párrafo produciría buena impresión, y, satisfecho, el coronel se dirigió al círculo, en cuyos salones reinaba gran animación. Durante la mañana se habían celebrado las ceremonias de costumbre en estos casos: casi todos los oficiales que habían servido en el regimiento habían acudido, los regimientos afiles habían enviado Comisiones, y nadie había venido con las manos vacías. Una verdadera lluvia de objetos de plata había caído sobre los oficiales del «Mariposas de oro», y en aquel momento todos se dirigían en tropel hacia los salones de recibir, saludando a los amigos y admirando los regalos, en espera de la llegada de los altos personajes.

La comida estaba anunciada para las siete en punto, y a la hora exacta hizo su entrada el representante de su majestad. El emperador había prometido al regimiento el honor de su presencia, pero, a última hora, se vio en la imposibilidad de asistir. A los acordes de la música, la larga comitiva de los invitados se dirigió al comedor. El golpe de vista que ofrecía el grandioso salón, lujosamente decorado, y la mesa, magníficamente puesta, arrancó un grito unánime de admiración.

Los oficiales del «Mariposas de oro» que hacían los honores de su nueva casa, se pavoneaban y se erguían como diciendo: «Así somos nosotros, así hacemos las cosas. Bastante tiempo hemos estado instalados con menos lujo del que corresponde a nuestro rango. Pero ahora, ¿qué regimiento puede comparar su casa con la nuestra?»

Sabían que, a causa de su antiguo círculo, en el que, al decir de un oficial de Caballería de la Guardia, ningún hombre que se respetase podía sentirse feliz, más de una vez habían sido menospreciados. Antes eran los últimos, ahora serían los primeros. Los oficiales del «Mariposas de oro» estaban radiantes; cada palabra de enhorabuena ó de admiración que los invitados pronunciaban, les sabía a gloria, y cada uno de ellos sentía tanto orgullo como si a él fuera debido el círculo nuevo. Y, en verdad, todos habían colaborado; porque si bien todos no tenían de la profesión y del honor militar tan alta idea como antaño, en cambio los oficiales y amigos del regimiento de otros tiempos no hubieran podido reunir la suma necesaria para erigir y amueblar tal edificio. Como portadores de nobles y antiguos nombres, todos los oficiales tenían conciencia de su posición y de sus deberes, pues el «Mariposas de oro» cifraba su orgullo en ser considerado como uno de los regimientos más altaneros y cerrados del Ejército.

Los oficiales miraban con orgullo a sus convidados, todos nobles é ilustres. Un teniente de ulanos, el barón Gersbach, de todos conocido como gran jugador, se puso el monoclo, echó una ojeada a los comensales, y, viéndose hacia su vecino, exclamó: «Gente muy selecta; ni uno de los presentes pertenece a la clase media.

—Hay uno, sin embargo.

El ulano rectificó la posición de su monoclo para descubrir al intruso.

—¿Quién es?—preguntó al fin.

—El arquitecto que ha construido el edificio.

—Ah, bueno! Como si no estuviera. Pero, ¿y por qué le invitaron ustedes?

—Lo hemos pensado mucho; pero acabamos por convencernos de que no podíamos evitarlo. Es un individuo que sirvió en el regimiento durante un año, y que, por cariño a él, nos ha hecho gratis los planos del edificio y no ha querido cobrar nada por su trabajo durante la construcción. Teníamos que corresponder a su atención con otra atención igual.

El ulano inclinó la cabeza en señal de aprobación.

—Sí, lo comprendo; una invitación así no es sólo la más fácil, sino la más grandiosa manera de darle las gracias. No se le olvida-

rá mientras viva el banquete de esta noche, aparte de que eso de haber cenado con nosotros le puede servir el día de mañana. Verdad es que, dada su clase, parece un buen muchacho. ¿Si hasta lleva las manos cuidadas por manícuo! ¿Cómo se llama?

—Me parece que Klipper, Lipper, Wipper; una cosa así.

—Bueno, bueno, es lo de menos. A propósito, ¿se ha enterado usted—continuó el ulano—de lo que se cuenta que ha ocurrido en un banquete dado por un regimiento de línea? Un individuo (me repugna decir un compañero), bueno, a lo que iba, un individuo, en deplorable estado de embriaguez, ha dado una bofetada a un alférez, porque creyó que tardaba demasiado en ponerse en pie cuando él, embrutecido por la bebida, levantaba la copa para brindar por su salud.

—Es increíble!

—Pues es verdad.

—¿Y qué ocurrió después?

El barón de Gersbach se encogió de hombros.

—¿Qué quiere usted que hagan? Duelo no puede haber, porque un alférez no puede desafiar a un superior.

—Claro—eso no—aprobó el otro.

—Sólo hay dos soluciones. O el teniente, suponiendo que le pase la borrachera, da explicaciones al alférez en presencia de los oficiales y demás personas que se hallaban presentes, ó el teniente escurre el bulto, y en este caso, el alférez verá si le conviene seguir viviendo sin haber vendido la bofetada. De todas maneras, su carrera es segura! Al menos en nuestro regimiento, un alférez que hubiera aguantado una bofetada así, no sería nunca oficial.

Ambos guardaron silencio un momento; se dio la señal de llenar las copas. Los dos oficiales elevaron las suyas, y el ulano continuó:

—Es imposible no tener lástima del alférez; dicen que no tiene culpa ninguna de lo sucedido, y meterse con un alférez es verdaderamente peor que insultar a un igual. Pero esas cosas suceden hoy porque no hay verdadero cuidado en la selección de oficiales. Hoy en día, un cualquiera, con tal de que tenga dinero y pertenezca a una familia que no haya entrado en conflicto con la Policía, puede ser oficial.

El otro, aprobó:

—La necesidad de aumentar nuestro Ejército nos obliga a escoger oficiales fuera de la nobleza; es un desastre.

—El ulano vació su copa, y contestó:

—Tiene usted razón, aunque no se puede negar que no faltan buenas personas entre los oficiales de la clase media. Debo decir que conocí dos muchachos—por supuesto, no servirían para nuestro regimiento—; solía verlos, a veces, en el tren.

El oficial del «Mariposas de oro» le interrumpió, mirándole con asombro:

—¿Pero usted viajaba en segunda clase?

—¿Quién, yo?—Al pronto, el ulano quedó algo desconcertado; mas luego soltó una carcajada larga y sonora. —¿Qué gracia! ¿Y usted creyó que yo viajaba en segunda clase? ¿Puede que quisiera usted ofenderme un pase gratuito? ¿O me toma usted por un viajante? ¡Si escribiese esto a mi padre, cómo se iba a divertir!

El ulano tardó bastante en rechaerse, y cuando hubo recobrado su aplomo, añadió:

—Cuando le dije que había conocido a esos muchachos en el tren, hablaba en sentido figurado; quise decir que para mí eran conocidos pasajeros, como esas amistades que se forma en el tren, y, como le decía, eran muy simpáticos. Me entretiene mucho conversar con chicos de provincias que viven en circunstancias tan distintas. Mucho me divertiré contándome cómo se gastaban sus mensualidades de cincuenta ó sesenta marcos. ¡Figúrese usted, lo que yo me gasto en peluquero!—Entonces, cambiando bruscamente de conversación, preguntó:—A propósito, el otro día discutíamos en mi regimiento cuánto tiempo hacía desde que el último oficial burgués salió de los ustedes.

—El 15 de Mayo hará cuatro años.

El ulano le miró sorprendido.

—Hombre, ¿recuerda usted la fecha exacta?

—Ya comprenderá usted que una fecha tan grata no se olvida fácilmente.

—Tiene usted razón; pero no tienen ustedes un burgués entre los alféreces?

—Ni uno! El coronel ha decidido que no recibirá a ninguno en el regimiento, bajo ningún pretexto!

—Me parece muy bien. En primer lugar, un individuo así no haría bien en el regimiento; en segundo lugar, sería para ustedes un motivo de disgusto; en tercer lugar, él mismo se sentiría cohibido. Lo mejor es que cada cual se quede en su clase. Y si hay gente vulgar que no quiere comprender lo que es el «sentimiento de casta» y el «espíritu aristocrático», a nosotros nos tiene sin cuidado. Después de una ligera pausa, el oficial del «Mariposas de oro» dijo:

—Precisamente me ha venido preocupando estos días eso del sentimiento de casta y el prejuicio aristocrático. En todos los banquetes que damos los de la Guardia, se brinda por que el espíritu que anima a los oficiales sea siempre el mismo. Y yo creo que eso quiere decir, no sólo que debemos guardar amor y fidelidad a la casa reinante, sino que debemos seguir siendo siempre hombres escogidos, con las mismas ideas que ahora tenemos. Por llevar nombres nobles y pertenecer al regimiento más importante, debemos tener siempre el pensamiento puesto en nuestra posición exclusiva, y, con mucho tacto de codos, mantener rigurosamente la barrera que nos separa de la clase media.

¡Bebamos una vez más por esta esperanza; que la Guardia esté siempre, como ahora, formada por hombres escogidos!

La conversación de su vecino había durado demasiado para el ulano, que apenas había escuchado; sin embargo, percibió la palabra «bebamos».

Pero cuando iba a levantar la copa, un clamor general se elevó: el coronel se había puesto en pie y había dado un viva al jefe supremo del Ejército y otro al representante de su majestad.

Después de breve pausa, éste se levantó a dar las gracias por el honor que le habían hecho, y continuó: «Su majestad me ha ordenado que exprese su gran sentimiento por no poder hallarse presente al banquete-aniversario de nuestro regimiento; su majestad se

ha dignado ordenarme que salude en su nombre al regimiento que siempre se distinguió, en la paz como en la guerra, y le asegure que puede contar con su imperial favor y sus imperiales votos de prosperidad. Su majestad abriga la seguridad que en el porvenir, como en el pasado, puede tener confianza en el regimiento, y sabe que todos y cada uno de vosotros estáis dispuestos, ahora como siempre, a dar vuestra vida por vuestra patria y vuestro rey; por consiguiente, su majestad confía en que el espíritu que ha distinguido siempre a este regimiento (el espíritu de compañerismo), continuará inspirando vuestros actos, y en particular aquí, en estos salones.»

El alto personaje hizo una pausa, y un murmullo de aprobación se elevó de los comensales, que, puestos en pie, escuchaban el discurso.

—Ahora, brindaremos por el regimiento!—dijeron todos, y miraron si sus copas estaban llenas. Pero el final del discurso que se esperaba no acababa de venir; el alto personaje se hallaba visiblemente cohibido, y era evidente que le quedaba algo por decir, pero no encontraba media de expresarlo. Al fin logró vencer la dificultad, y dijo: «Señores, por último, su majestad me ha ordenado comunicar a ustedes que, con fecha de hoy, ha destinado a este regimiento al teniente Winkler, hijo del conde de Gersbach, de su majestad, y que estuvo sirviendo en el regimiento de Infantería núm. 25. Y ahora, señores—continuó el príncipe en voz mas alta, y visiblemente aliviado—, levantemos nuestras copas por la prosperidad de este magnífico regimiento cuyos oficiales reúnen los mejores hombres del país, y cuyas clases y soldados presentan un brillante ejemplo del más fiel cumplimiento del deber. ¡Por el regimiento! ¡Hurra! ¡hurra! ¡hurra!»

Sintieron que les faltaba la respiración, como si les hubieran estrangulado; un «hurra» tan triste no se oyó nunca; por fortuna, la banda rompió a tocar y anegó con sus acordes sus forzados gritos sin entusiasmo.

Después de los «hurras» de rigor, su alteza volvió a sentarse; pero los demás quedaron en pie, mirándose fijamente, como si no hubieran oído bien, como si cada cual quisiese confirmar, leyéndolo en la cara del compañero, que lo que acababa de oír era, en efecto, verdad.

El regimiento se ha vuelto plebeyo! Nadie sabía quién había sido el primero que lo había dicho, pero la frase corrió de boca en boca.

«Nos hemos vuelto plebeyos!» Fue como si les hubieran echado un jarro de agua fría, y cuando al fin se sentaron, y la banda prorumpió en un alegre pontupuri, todavía no lo podían comprender, no se acostumbraban a la idea inevitable; otra vez había un plebeyo en el regimiento.

Todo su buen humor se desvaneció; les pareció que un nuevo espíritu había tomado posesión del edificio. La fiesta había perdido su esplendor, y se les figuró que ya ni la plata brillaba con tan vivos destellos, ni el cristal de las copas estaba tan finamente tallado, ni la estancia poseía la elegancia peculiar con que hasta entonces se había distinguido.

Un silencio penoso reinaba en el comedor. Los oficiales del «Mariposas de oro» no se atrevían a dirigir la palabra a los invitados, pues sabían que éstos les acusarían con preguntas: «¿Quién es ese Winkler?» «¿De dónde sale?» «¿Quién había podido conseguir cerca de su majestad este traslado de una guarnición de frontera a un regimiento tan brillante?» Alguna explicación tenía que haber. Ni siquiera se atrevían a mirar a los convidados, pues sabían que en sus rostros leerían la sentencia tan temida: «Ya no sois lo que érais; ya sabemos que no habéis podido evitarlo; pero el hecho es que ya sois plebeyos, y ello ha de influir en vuestra posición de aquí en adelante.»

Si al menos se les hubiese dado la noticia discretamente! Pero no; el anuncio había sido público, en presencia de sus invitados; de modo que no era posible desmentirlo, ni oponerle subterfugio alguno. Era una bofetada para ellos y para los antiguos oficiales del regimiento, de los que algunos habían acudido desde lejanas poblaciones a la inauguración del edificio. ¡Y ahora, en la nueva casa, un nuevo elemento, un plebeyo! ¿Qué había hecho el regimiento para merecer tal afrenta! En otra ocasión en que por corto tiempo había servido en el regimiento un oficial de la clase media, todos habían hecho patente su disgusto, y se había considerado como una prueba inestimable de la simpatía del emperador que, accediendo al deseo expreso de los oficiales, el oficial intruso fuera destinado a un regimiento de línea. El día en que se vieron libres del estigma, todos juraron velar más celosamente por el honor del regimiento, para evitar que fuese mancillado de nuevo por la admisión de un plebeyo. ¡Ya no estaba en sus manos el evitarlo!

El ulano estuvo largo rato contemplando a su vecino, que, con la mirada fija en la mesa, se había quedado triste y pensativo; se sintió impulsado a expresar algún consuelo, y todo lo que sentía en el fondo del corazón lo condensó en esta frase:

—¿Qué lástima! Formaban ustedes un conjunto tan simpático!

El oficial del «Mariposas de oro» se encogió de hombros. ¿Qué querían decir aquellas palabras! ¡Sino! Este es el primer paso! Otros plebeyos vendrán detrás de éste, y si no vienen, no importa! ¡Nunca seréis ya lo que fuisteis!

El regimiento de ulanos era muy exclusivo, y el «Mariposas de oro» se había esforzado siempre en mantener con él relaciones amistosas y cordiales. Por fin habían logrado conquistarlo, y aquella noche casi todos los ulanos habían acudido al banquete; el aristocrático regimiento había sido agasajado espléndidamente, y apenas se había sellado la codiciada amistad, ya estaba amenazada de muerte.

Cuando se hubieron levantado de la mesa, todos respiraron con más libertad. Los oficiales del «Mariposas de oro» estaban deseosos de cambiar impresiones y saber detalles de su nuevo compañero. ¡Alguien sabrá quién es; aunque no sea de raza tiene que ser algo conocido, puesto que su majestad se interesa por él!

De esta manera, los comensales, que se ha-

bían dividido naturalmente en dos grupos—los invitados y los oficiales actuales y antiguos del regimiento—, expresaban sus opiniones; cada cual aportaba una idea ó una impresión sobre la gran novedad.

Los oficiales del «Mariposas de oro» rodearon al ayudante del regimiento, conde von Wettborn, que, pálido y silencioso, se hallaba sentado en una butaca, jugando nerviosamente con los cordones de sus botas de charol. Después del coronel, el más interesado en lo que ocurría era él. El era el representante y delegado de los oficiales, y, ahora, ¡iba él a representar a un Winkler, él, que era conde! Era un hombre alto, de activo é imponente porte; sobre su pecho brillaba su última condecoración, una cruz de cuarta clase, ganada como director del baile en la corte. Durante dos años había ocupado este puesto, envidiado, con gran honor no sólo para él, sino para su regimiento, y cuando volvió a entrar en las filas de sus compañeros había sido nombrado ayudante del regimiento, con gran aplauso de todos los oficiales, que lo consideraban el más digno entre ellos.

—¿Cuéntenos usted, conde! ¿Usted debe saber algo! ¿Quién es ese Winkler?

Todos le miraban en silencio, con ansiedad, sin atreverse a respirar.

—Señores—dijo al fin el ayudante—, todo lo que sabemos el coronel y yo, lo habéis oído de labios de su alteza serenísima! El señor Winkler, padre, es un fabricante!

Sintieronse aliviados de un gran peso. ¡Un fabricante! ¡Vedad es que no era mucho decir, y que no podía compararse la posición social de un fabricante con la de un noble propietario de tierras ó la de mayordomo imperial; pero, al fin y al cabo, Krupp no había sido ni más ni menos que un fabricante, y el emperador le había tratado de amigo ante el mundo entero. ¡Respiraban! Mas pronto advirtieron que el conde no había dicho todo lo que sabía sobre el fabricante.

—¿Y qué fabrica ese señor, cañones ó máquinas?

—Ni lo uno ni lo otro! ¡Botones para pantalones!

Saltaron como heridos por el rayo.

—¿Qué ha dicho usted?

Miraron en derredor, para cerciorarse de que no había invitados ni ordenanzas cerca, y volvieron a agruparse cerca del ayudante. Bliz, un oficial muy alto, fué el primero en tranquilizarse; tenía bastante amistad, casi intimidad con el ayudante, y se atrevió a decir:

—¡No nos vengas con bromas de mal género; no estamos de humor para bromas, ni el asunto lo permite! ¡Dinos en serio qué fabrica ese señor!

El conde le miró con calma.

—Mi querido amigo, tampoco estoy yo para bromas! ¡Ya os he dicho lo que sé! Winkler es fabricante de botones, naturalmente, y por mayor! Tiene tres enormes fábricas y millares de obreros que se dice están admirablemente atendidos. Ha pertenecido varios años al Consejo de la Villa, y hace tres que es consejero de Comercio; recientemente ha donado cien mil marcos a una institución de caridad que se halla bajo el patronato de su majestad, y ha prometido también un donativo de veinte mil marcos durante los cinco años venideros. Ha rechazado una condecoración que se le ofreció, y cuando se le preguntó cómo quería que se le manifestase el agradecimiento imperial, contestó que quería con mucho gusto que se trasladase a Berlín a su único hijo, oficial en una guarnición de frontera, a fin de que su familia pudiese verlo con más frecuencia. No se podía negar lo que pedía, y su hijo ha sido destinado a nuestro regimiento.

Después de una pausa, el ayudante continuó:

—El traslado del teniente Winkler a nuestro regimiento ha sido dispuesto ante el deseo expreso de su majestad. Debe ser norma nuestra no criticar nunca las órdenes de su majestad. Les ruego no lo olviden, y eviten toda manifestación.

Era claro, evidente, que el ayudante hablaba en nombre y por orden del coronel, y uno por uno fueron desfilando silenciosamente.

Pero el silencio era más expresivo que las palabras. Los oficiales del «Mariposas de oro» andaban abatidos por los salones; no les quedaba humor para rogar a sus invitados que no los dejasen tan pronto, cuando, mucho más temprano que de costumbre, se prepararon para marcharse. Les era totalmente indiferente que se quedasen una hora más ó que se fueran, puesto que la fiesta había perdido su razón de ser. Pronto se vaciaron los salones, donde sólo quedaron los oficiales del regimiento, y al verse libres de ajenas miradas, se preguntaron:

—¿Por qué se nos castiga así?

En un rincón del comedor, yacía acurrado en un sofá el joven Willberg, el benjamín del regimiento, hijo de uno de los héroes del día memorable que había ganado entonces la cruz de hierro de primera clase. Willberg, que había bebido algo más de lo prudente, se hallaba en un estado de misero abatimiento, y sollozaba y lloraba como un niño.

—¿Qué te pasa, Willberg?—le preguntaron sus compañeros, acercándose cariñosamente.

Levantó la cabeza; su rostro, lozano y juvenil, estaba cubierto de lágrimas. Con voz entrecortada por la emoción, sollozó:

—¡Oh! ¡Mi regimiento! ¡Mi adorado regimiento!

Ni uno de los que le rodeaban supo consolarle. Todos estaban tristes como la muerte.

Partido Radical

La Asociación Obrera Esperantista. Libro Homo ha abierto un nuevo curso de Esperanto en su Secretaría núm. 21, de nueve a diez de la noche, los lunes, miércoles y viernes.

La matrícula es gratuita. Trabajadores, hombres de todas las clases sociales, aprended el Esperanto.

Al mismo tiempo, y en vista del entusiasmo de los socios de la Casa del Pueblo Radical, comenzará alternando con el curso ya establecido, otro a cargo del competente esperantista Ramón Merino, los martes, jueves y sábados.

Por el Comité.

Distrito del Hospital.—Se convoca para la presente a los ciudadanos que componen la Junta municipal del distrito del Hospital, para hoy jueves, 15 del corriente, a las nueve y media de la noche.

Se suplica la asistencia.—El secretario, José Blanco.

Federación de Juventudes Radicales.—Hoy a las diez de la noche, se reunirá el directorio y los redactores de «Los Bárbaros», para tratar asuntos de interés para las Juventudes y el periódico.

Se ruega muy encarecidamente la asistencia por ser de gran urgencia é interés los asuntos a tratar.—Juan Isern.

LA GUERRA EUROPEA

En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Las operaciones rusas en los Cárpatos
PARIS, 14.—«Le Temps» recibe de su corresponsal en Petrogrado el siguiente despacho:

«Después de la ocupación de la cresta de la cadena montañosa de los Cárpatos centrales, la batalla de los Cárpatos, que había durado veinticuatro horas, es un hecho completamente terminado.

Las operaciones, que van a proseguir, tendrán por principal y casi único objetivo la marcha rusa en la llanura húngara. Nuestros aliados avanzan en un frente de más de 120 kilómetros, bajando por las pendientes sur de las montañas y en algunos sitios a lo largo del curso de los ríos o de las vías férreas.

No están más que a dos o tres jornadas de marcha de la verdadera llanura húngara.

Durante este período de cerca de tres meses, el estado de espíritu del soldado ruso ha experimentado una graduación contraria a la que se ha operado en el enemigo.

Las posiciones del adversario parecían impenetrables para los rusos, sobre todo en invierno. Los austriacos ocupaban toda la cresta, no solamente de la cadena fundamental de los Cárpatos, sino también la de las cadenas paralelas al Norte, en donde todas las pendientes hacia la Galitzia son muy abruptas y están cortadas por desfiladeros, tortuosos.

Aquí la resistencia austriaca fué tenaz, porfiada, sobre todo cuando peleaban con efectivos húngaros. Sólo el valor de las tropas rusas, habituadas a sufrir las inclemencias del tiempo, en inviernos crueles de aguas, nieves y fríos, podía continuar esta lucha.

A su debido tiempo fueron cayendo en poder de los rusos las posiciones más elevadas de los Cárpatos, una a una, y la certidumbre de vencer pasó igualmente de un campo a otro.

El enemigo perdía diariamente una cantidad enorme de soldados, heridos, muertos y prisioneros, mientras que los refuerzos que le llegaban eran insignificantes para continuar peleando con esperanzas de vencer.

Entretanto, los ejércitos de los generales Boierovitch y Bem Ermoli veían retroceder más y más sus puntos de comunicación; los dos estaban cercados por los rusos, el primero, entre Stronik y Smolnik; el segundo, entre Smolnik y Volossato.

A pesar de todos los refuerzos que se les podían enviar, fueron obligados a retroceder más cada momento, por no exponerse a ser completamente separados uno del otro.

Esta situación pone en peligro el cuarto ejército, el del archiduque José Fernando, que está al norte de los Cárpatos, y al del general Lintzinger, que se halla delante de Koziova. Ambos ejércitos se verán precisados a alinearse su frente con el del general Boierovitch, ó, mejor dicho, a abandonar sus posiciones sin combatir. La misma suerte está reservada al ejército enemigo que se halla en Bukovina, en donde el único camino disponible para la retirada es la vía férrea de Nadvorna a Marinaros-Sziget.

Entramos, pues, en la segunda fase de la guerra austro-rusa; la primera acaba de terminar gloriosamente para los rusos.

En lo sucesivo van a desarrollarse las operaciones en donde el enemigo no está fortificado, por no haber creído nunca que había de llegar un día en que tuviera que verse obligado a combatir en él.

Los austroalemanes refuerzan sus Ejércitos de los Cárpatos

PETROGRADO, 14.—Desde hace algunos días, los cuatro ejércitos austroalemanes que defienden Hungría no cesan de recibir refuerzos.

Primero les llegaron fuerzas de Tirol y de la frontera servia.

Ahora los refuerzos consisten en alemanes, principalmente bávaros.

Tropas rusas contra la Silesia

COPENHAGUE, 14.—Según noticias aquí recibidas, la mayoría de los sitiadores de Przemysl han sido dirigidos contra la Silesia.

Operarán unidos al Ejército de Tarnow y a los refuerzos llegados del interior del imperio.

Un tren militar austriaco destruido
BUCAREST, 14.—A kilómetro y medio de

la frontera rumana dos trenes blindados austriacos han intentado avanzar en dirección a Bojan, que está ocupado por los rusos. Estos hicieron fuego contra los trenes, siendo uno de ellos destruido; el otro regresó a Czer nowitz.

La lucha en los Cárpatos adquiere gran intensidad

PETROGRADO, 14 (oficial).—En los Cárpatos la batalla ha adquirido caracteres de gran intensidad, luchándose desde Bartfeld hasta Stry.

Hemos progresado en ambas orillas del Udova.

En dirección a Ujok, nos hemos apoderado de varias aldeas y hecho 2.700 prisioneros.

En las alturas del sur de Volessato y en Bukovina, hemos rechazado con grandes pérdidas para el enemigo los impetuosos ataques austriacos.

Al oeste del Niemen hemos rechazado varios ataques alemanes.

El fracaso de los Ejércitos austroalemanes
LONDRES, 14.—Comunican de Petrogrado que puede darse como seguro que la campaña de Hungría terminará antes de que acabe la primavera, sin necesidad de librar grandes batallas.

El fracaso de los Ejércitos austroalemanes ha sido completo.

Este resultado es debido al acierto con que ha combinado sus planes el Estado Mayor ruso, y las grandes dotes militares del general ruso Brusiloff, que tantas veces ha llevado a sus tropas a la victoria.

Continúa el avance ruso
GINEBRA, 14.—El avance de los Ejércitos continúa sin interrupción.

Las tropas austroalemanas se batían en retirada, perseguidas por el enemigo.

Los rusos en su avance se han apoderado de varias poblaciones, entre ellas Oliká, Prezenys y Omiona.

En Varsovia, después de un sangriento combate, hicieron numerosos prisioneros y se apoderaron de dos baterías y varias ametralladoras.

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Comunicado de las once de la noche
PARIS, 14.—El día ha sido de calma en todo el conjunto del frente.

Hemos mantenido y consolidado nuestras posiciones en varios puntos donde hemos progresado desde hace ocho días.

Nuestros aviones han bombardeado con éxito los cobertizos militares de Vigneules, en la Wouvrey, dispersando cerca del mismo punto a un batallón en marcha.

Información interesante
LONDRES, 14.—«The Daily Mail» publica la siguiente información que firma Mr. James Dumps:

«Las fuerzas militares alemanas de Bruselas se componen principalmente de soldados del landsturm, hombres de edad y corpulentos que hasta ahora parecen dichosos por haber librado de los horrores de la guerra.

Desde las últimas algaras de nuestros aviadadores, el enemigo ha apostado gran número de cañones especiales contra aeroplanos, en el interior de la fábrica de Cockerill.

Alemania ha enviado a Hoboken sus mejores obreros, que trabajaban con actividad febril en la construcción de los submarinos que podrán dar en la superficie una velocidad de 20 a 22 nudos.

La ciudad de Brujas es la que ahora constituye el centro militar más importante de la ocupación alemana; el centro de distribución de las tropas que llegan ó cambian de guarnición.

Actualmente, los oficiales de Estado Mayor de Brujas miran con inquietud a la línea de dunas que va de Knocke a Ostende. Más que todo, lo que temen es un desembarco enemigo en Zeebrugge.

Un globo cautivo vigila constantemente el puerto, mientras soldados y obreros construyen trincheras de muchos metros de profundidad.

En resumen: los alemanes en Bélgica están a la defensiva, y cuando llegue el momento de la lucha suprema, su resistencia será tan encarnizada como lo fué su ataque.

Los combates al sur de Dixmude
LONDRES, 14.—El corresponsal del «Telegraph» en la Esclusa comunica detalles so-

bre los combates librados al sur de Dixmude.

Los alemanes, según el corresponsal, intentaron romper la línea de los aliados, esperando franquear la parte de la zona inundada del distrito de Furnes, a lo largo del Loos.

Empezó la operación con un violento cañoneo de la artillería alemana.

La aldea de Veninge quedó completamente destruida, y entre muertos y heridos hubo más de 212.

La aldea de Oostvlieten fué destruida también en parte por la artillería y por las bombas de los aviadores, que mataron a un niño y varios soldados.

Después de un bombardeo sistemático, los alemanes atacaron con terquedad la línea del Yser, cerca de Diegachten.

Al principio obtuvieron algún éxito, que celebraron como una victoria, y sus soldados manifestaron su alegría por haber logrado forzar el Yser.

Pero bien pronto vieron claro que la victoria era una derrota.

Considerable número de heridos fueron enviados a Roulers, en tranvías y automóviles, lo que hizo profunda impresión en las tropas alemanas de Flandes, y entonces se corrió la voz de que los suyos habían padecido una grave derrota en el Yser.

¿Hindenburg en Francia?
PARIS, 14.—Al decir de «Le Journal», el mariscal von Hindenburg ha llegado al frente occidental.

Comunicado de las tres de la tarde
PARIS, 14.—«Nada que señalar desde anoche.

Un zeppelin ha arrojado bombas encima de Baillien, apuntando al terreno de aviación, que no alcanzó. Tres paisanos resultaron muertos.

Dos aviones alemanes se han visto obligados a aterrizar en nuestras líneas, uno cerca de Braine y otro cerca de Luneville.

Los aviadores han sido hechos prisioneros.

Un tercer avión enemigo, alcanzado por el fuego de nuestras vanguardias, ha caído cerca de Ornes (norte de Verdun), a 600 metros de nuestras líneas; uno de sus pilotos iba herido de un balazo.

En Francia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Mentiras alemanas
PARIS, 14 (Oficial).—El comunicado alemán del 12 de Abril pretende que las catedrales de París y de Troyes y los principales edificios públicos como la Biblioteca Nacional, los invalidos, los bancos y el Louvre, fueron provistos de instalaciones militares, de proyectores luminosos, radiotelegrafía y ametralladoras.

Sería difícil encontrar un ejemplo más palpable de lo mentirosas que son las alegaciones alemanas que contienen el diario sus comunicados.

Por otra parte, hay en París bastantes personas extranjeras pertenecientes a países neutrales que se hallan en condiciones de comprobar y hacer constar la falsedad de esas noticias alemanas.

Cartas de prisioneros alemanes
PARIS, 14.—Por la primera vez se les ha ocupado a los prisioneros alemanes cartas en las que se anuncia la posibilidad de una invasión de Alemania por los franceses.

Aquisgran, 15 Marzo.—Debemos estar satisfechos de que el salvaje enemigo no haya penetrado aún en nuestro país, pero Dios sabe lo que podrá ocurrir.

De Karlsruhe.—Hay que pedir a Dios que no deje a los franceses penetrar en nuestro país.

El llamamiento del landsturm, provoca también una gran emoción.

En una carta de Aquisgran, 12 de Marzo, se lee:—Se los llevan a todos; cardiacos, tísicos, cegatos... ¿Qué va a ser de nosotros?

Exageraciones alemanas
PARIS, 14.—Los periódicos publican la siguiente nota oficial:

«Según una comunicación oficial hecha en Berlín, el número total de cañones cogidos por el ejército alemán se eleva a 5.510, cifra que se descompone como sigue:

Tres mil ochocientos cañones belgas, 1.300 franceses, 850 rusos, 70 ingleses.

Un gran número de ellos son empleados útilmente contra los aliados, según dicha comunicación.

Apenas hay necesidad de hacer notar que Bélgica, que hasta el comienzo de la guerra creía en la eficacia de su neutralidad, no ha tenido jamás 3.200 cañones.

En cuanto a los 1.300 cañones franceses, verdaderamente, los alemanes exageran.»

—¿A dónde vamos, mi príncipe?—dijo el cochero sin sospechar que había acertado.

Y Cristián de Iliria respondió con voz triunfante de colegial emancipado:

—¡A Mabilé!

II
UN REALISTA

Rapada y desnuda la cabeza, bajo la lluvia fina y acorada de Diciembre, que se detenía en pequeñas gotas sobre la lana oscura de sus hábitos, dos frailes, que llevaban el cordón y la capucha redonda de la orden de San Francisco, bajaban a paso largo la cuesta de la calle Monsieur-le-Prince. A pesar de los cambios del barrio Latino, en medio de esas grandes brechas donde desaparecen, entre el polvo de las demoliciones, la originalidad y los recuerdos del antiguo París, la calle de Monsieur-le-Prince conserva su fisonomía de calle de estudiantes. Los escaparates de los librerías, las lecherías, las pastelerías, y las abigarradas tiendas de los prenderos, alternan entre sí hasta la colina de Santa Genevieve. Recorrenla a todas horas multitud de estudiantes, no ya los de Gavarni, de larga cabellera, que se escapa por los lados de un sombrero de fieltro, sino abogados futuros, bien vestidos, con el gabán abotonado de arriba abajo, con guantes, llevando enormes carteras de tafilete bajo el brazo, y con el aire frío y taimado de agentes de negocios, ó bien médicos del porvenir, un poco más desmenuados en sus maneras, revelando en

En el mar

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El último corsario

LONDRES, 14.—Con la llegada del «Kronprinz Wilhelm» a Newport News se puede asegurar que el último corsario que navegaba ha llegado al fin de su carrera, y así es posible estimar ya que las pérdidas totales causadas por los cruceros merodeadores se pueden evaluar en un total de 6.700.000 libras, suma insignificante en proporción con el valor total que se encontraba a flote desde el comienzo de la guerra, y entre los valores de importación y exportación sumaban cerca de 734 millones de libras esterlinas; el tonelaje registrado al fin del año se acercaba a 30 millones de toneladas, estimado el total en un valor de 200 millones de libras esterlinas, pérdida infinitamente más favorable que la calculada por los armadores y agentes de seguros, según cálculo hecho al principio de la guerra.

El vapor «Gloria»

COPENHAGUE, 14.—El vapor «Gloria», que, procedente de la Argentina, conducía un cargamento de trigo a Suecia, encontró en la entrada del mar Báltico a un buque de guerra alemán, que le obligó a dirigirse a Swinemunde, donde fué desembarcado el cargamento y vendido en condiciones muy ventajosas.

Austria-Hungría

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Artículo sensacional

BUCAREST, 14.—El «Hirap», diario de Budapest, ha publicado un artículo que ha causado gran sensación.

Las autoridades militares han hecho confesar el número; pero ya había circulado en Hungría una gran cantidad de ejemplares. He aquí algunos párrafos del artículo en cuestión:

«Es vano pretender que la situación militar en los Cárpatos no se ha convertido en muy grave y extremadamente amenazadora. Durante largo tiempo, los sensores militares no han ocultado deliberadamente la verdad acerca de la situación de Galitzia.

Sabemos ahora que nuestros sensores, no sólo nos han ocultado la verdad, sino que nos han comunicado noticias falsas, y la sorpresa causada por el descubrimiento subió de lo que ha pasado, ha sido por lo tanto más dura y severa.

Hay buenas razones para creer que los cálculos de Berlín y de Viena han sido, desdichadamente, plagados de errores en muchos detalles importantes.

El ejército alemán no ha aplastado a los franceses, y toda la campaña teutona en el Oeste debe ser considerada en cierto modo como un fracaso.

La intervención de Turquía ha sido una farsa.

La situación en su conjunto nos invita muy seriamente a reflexionar.

Hungría no debe ser sacrificada a Austria, y los intereses húngaros deben ser tomados primeramente en consideración para hacer frente al estado de cosas que va a crear la invasión de nuestro territorio por Rusia.»

En Alemania

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Nuevo Cuerpo de Ejército

AMSTERDAM, 14.—En Tournai, los alemanes están constituyendo un nuevo Cuerpo de Ejército con los restos de las unidades que han sufrido más daños en las últimas luchas sostenidas en Flandes.

En Austria

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Las pérdidas del Ejército austriaco

PETROGRADO, 14.—Según los informes oficiales, las pérdidas austriacas desde el 21 de Enero al 6 de Abril se han elevado a 171.000 prisioneros y 200.000 muertos y heridos. Durante el mismo período de tiempo, los rusos han tomado al enemigo 67 cañones y 500 ametralladoras.

En estas cifras no están comprendidas las pérdidas que han sufrido los austriacos en hombres y en material de guerra a consecuencia de la toma de Przemysl.

En Bulgaria

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Expulsión de refugiados

LONDRES, 14.—Noticias procedentes de Budapest dicen que el Gobierno húngaro ha

dado orden de expulsión de los numerosos refugiados procedentes de Galitzia.

Los fugitivos serán trasladados a otras regiones del imperio.

En Rusia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Manifestaciones del ministro de Hacienda
PETROGRADO, 14.—El ministro de Hacienda, Sr. Bark, ha manifestado a un corresponsal de guerra que el Gobierno actual había dado al campesino ruso una prosperidad a la que no estaba acostumbrado, suprimiendo varios impuestos y concediendo subvenciones a las familias de los movilizados.

Elogió el ministro la «entente» económica entre Rusia, Francia é Inglaterra.

Estima que el comercio entre los Estados Unidos y los países aliados ha de aumentar considerablemente.

En los Estados Unidos

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Nota energética

PARIS, 14.—«The Daily Telegraph» dice que los Estados Unidos han enviado una contestación dura a la nota alemana protestando contra el envío de municiones a los aliados.

Los Estados Unidos declaran que la cesación de expediciones constituirá hoy una infracción injustificada de la neutralidad.

En Inglaterra

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Un cuadro histórico

LONDRES, 14.—El rey Jorge ha encargado al pintor Olivier que pinte un cuadro representando la entrevista que él, el rey, tuvo con Alberto de Bélgica, el general Joffre y el general French.

Nuevos bonos del Tesoro

LONDRES, 14 (Oficial).—Nuevos bonos del Tesoro, amortizables en seis y nueve meses, serán omitidos a contar del 14 de Abril, casi sin límite de cantidad y a cuota fija de descuento.

Nombramiento de una Comisión

LONDRES, 14.—El Gobierno ha nombrado una Comisión, que presidirá Lloyd George, con amplios poderes para regular y organizar la producción de municiones.

En los aires

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Los aviadadores franceses bombardean Hamburgo
KOLDING, 14.—Un viajero que acaba de llegar dice que los aviadadores franceses han bombardeado Hamburgo.

Dos proyectiles cayeron sobre los cuarteles incendiándolos.

Resultaron heridos varios soldados.

Los aviadadores ingleses sobre Brujas
AMSTERDAM, 14.—Una escuadrilla de aviadadores ingleses ha volado sobre Brujas.

Los aviadadores lanzaron bombas que causaron grandes destrozos en la red de ferrocarriles que utilizan para sus transportes y provisionamientos las tropas alemanas.

Según llegando numerosos heridos alemanes, procedentes de los combates librados en el Norte y en la orilla del Yser.

En Italia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El dinero de San Pedro

PARIS, 14.—Dicen de Roma que el Papa ha enviado 25.000 francos al cardinal Mercier para la población belga, y 25.000 coronas al obispo de Cracovia para la población polonesa.

El cuento de la buena pipa

LONDRES, 14.—Se han recibido noticias de Roma que aseguran que el Gobierno italiano ha terminado los preparativos militares y que Italia entrará en campaña a fines del corriente mes.

Entre el Gobierno italiano y el Vaticano se ha llegado a un acuerdo para el caso en que Italia intervenga en la lucha.

Negociaciones diplomáticas

MILAN, 14.—Las negociaciones entre los Gobiernos serbios é italianos relativas a los problemas internacionales del Adriático han conducido a un acuerdo entre ambos países, habiendo quedado aclarada la actitud intervencionista de Rusia en el asunto.

linata que baja a la Escuela de Medicina, el de más edad hizo al otro una señal:

—Aquí es—dijo.

Era una hospedería de mezquina apariencia. A la entrada había una verja de madera, que al abrirse hacía sonar una campanilla. El portal daba paso a un despacho de periódicos, empapelado con toda clase de impresos, canciones de dos sueldos, imágenes de colores, entre las cuales el sombrero de D. Basilio se repetía en un gran número de actitudes, y a una cervicería subterránea en el lado opuesto, pero que ostentaba el título de «Cervicería de Rialto», sin duda porque hacían el servicio muchas chicas vestidas de venedicianas.

—¿Ha salido Mr. Eliseo?—preguntó uno de los padres al pasar por delante de la puerta del despacho en el primer piso.

Una mujer gruesa, que debía haber rodado por muchas casas como aquella, antes de tener una propia, respondió perezosamente desde su silla, y sin tomarse siquiera el trabajo de consultar con una mirada la fila de llaves tristemente alineadas en su tablero:

—¿A estas horas? ¡Mejor podría preguntarse si ha entrado!...

Cambió luego de tono al ver los hábitos, é indicó, con la mayor turbación, la habitación de Mr. Eliseo Méraut:

Número 36, en el quinto, al fondo del corredor.

Los franciscanos subían, atravesaban estrechos corredores llenos de botas enlodadas y botinas de tacón alto, grises, negras, de colores claros, lujosas ó miserables, que permitían adivinar las costumbres de los inquilinos; pero sin ocupar

(Continúa en quinta plana.)

Folleón de EL RADICAL

6

Los reyes en el destierro

NOVELA ESCRITA

POR

ALFONSO DAUDET

tábele saber que un rey conservaba en aquel balcón, que dos reinas cambiaban sus confidencias en la pieza inmediata, para que la sala de la fonda, de vulgar y como marchita elegancia, se llenase de la grandeza de la majestad severa que hacen tan melancólicas las vastas salas de Versailles con sus pavimentos encerados y lucientes espejos. Hubiera permanecido extasiada allí hasta media noche, sin moverse, sin fastidiarse, un poco intrigada de la larga conversación de Cristián con su marido. ¿Qué graves cuestiones estarían tratando? ¿Qué grandes proyectos de restauración monárquica? Su curiosidad aumentó al verlos presentarse con el semblante animado, la mirada resuelta y brillante.

—Voy a salir con S. M.—le dijo Herbert en voz baja—. Mi padre os acompañará.

El rey se acercó a su vez:

—No me guardéis mucho rencor, princesa. Empieza ya su servicio.

—Todos los instantes de nuestra vida pertenecen a Vuestras Majestades—respondió la joven, convencida de que se trataba de algún paso importante y misterio-

DEL CONCEJO

El arbolado

El alcalde, acompañado del teniente de alcalde Sr. Silveira y del jardinero mayor señor Rodríguez, estuvo ayer en el Paseo de Recoletos, en donde se han señalado con callos los árboles que se van a cortar, con objeto de que todo el mundo pueda comprobar que se cortan por estar secos o enfermos.

Después visitaron la Puerta de Alcalá, en la que se reformarán los jardines, desapareciendo las palmeras que ocultaban el monumento.

Luego estuvieron en la estufa de Salamanca del Retiro, en donde se está haciendo la «rosaleja», y en donde ya hay plantados más de 6.000 rosales, continuando la plantación.

Estuvieron después en las obras del Paseo de Rosales, en donde se están unificando las rasantes, y, por último, en la Bombilla, cuyos jardines van muy avanzados.

Pan decomisado

El teniente alcalde de la Latina, Sr. Plaza Carranco, ha decomisado gran cantidad de pan falta de peso.

LA FIRMA DE AYER

Guerra

El rey ha firmado los decretos siguientes:

Admitiendo la dimisión que, fundada en motivos de salud, ha presentado el general de brigada D. Arturo Díaz Ordóñez y Bermúdez de Castro del cargo de segundo jefe del Gobierno militar del Norte, y nombrando para sustituirle al de igual empleo don José Sanchis y Guillén.

Disponiendo que el intendente de Ejército D. Narciso Amorós y Vázquez, cese en el cargo de intendente militar de la primera región y pase a situación de reserva, a solicitud propia.

Promoviendo al empleo de intendente de Ejército al intendente de división D. Vicente Viqueira y Flores Calderón.

Idem al empleo de intendente de división al subintendente de primera clase don Nicolás Fort y Roldán.

Quedando la gran cruz blanca del Mérito Militar al interventor de Ejército D. Juan Ocariz y Soriano.

Destinando a los coroneles de Infantería D. Joaquín Prast Porras, D. Antonio Martínez Martínez, D. Romualdo Martínez Benito, D. Juan López Olvide, D. Eusebio Lorenz Balbas, D. Antonio Conrado Contasti y D. José Ponce de León y Fernández para el mando de las zonas de reclutamiento de Cáceres, número 9; Pamplona, 35; Logroño, 36; Burgos, 37; Gijón, 42; Lugo, 35, y Teruel, 26; respectivamente, y al teniente coronel de dicha Arma D. Juan García Carrasco y García para el mando de la brigada disciplinaria de Melilla.

Idem para el mando del décimo Depósito de reserva de Caballería (Zaragoza) al coronel de la propia Arma D. Manuel Palarea Muñoz.

Concediendo la cruz de San Fernando de segunda clase, pensionada con 1.000 pesetas anuales, al capitán de Infantería D. León del Real y Bienert, por su comportamiento, siendo primer teniente, en el combate librado el 2 de Octubre de 1913 al practicar un reconocimiento y establecer un reducho en el punto denominado Nahara, en la zona de Ceuta/Tetuán, habiendo resultado con dos heridas.

Ascendiendo al empleo de capitán al primer teniente de Infantería D. Adolfo Canas Sánchez, por su comportamiento en el combate sostenido el 10 de Enero último con motivo de la ocupación de Bu-Assam y Ben Atad, en el que resultó gravemente herido.

Concediendo la cruz de primera clase de María Cristina, en permuta de sus actuales empleos, que obtuvieron por servicios de campaña, a los primeros tenientes de Infantería de la escala de reserva D. José Sabater, D. Pablo Álvarez Fernández y D. Francisco Espacio Casillas.

Concediendo merced de hábito de caballero de la Orden Militar de Alcántara a don Rafael Márquez Castillejo Márquez y Sánchez de Teruel.

Idem id. de idem de la misma Orden de Alcántara a D. Juan Bautista Márquez Castillejo Márquez y Sánchez de Teruel.

Idem id. de idem de la Orden Militar de Calatrava a D. José María Márquez Castillejo Márquez y Sánchez de Teruel.

Marina

Ascendiendo a sus empleos inmediatos al teniente coronel y al comandante del Cuerpo de Ingenieros de la Armada D. Gonzalo Rubio y D. Enrique de la Cierva.

Idem id. id. al comisario de primera y

al comisario D. José María Carpio y D. Rafael González de Quevedo.

Nombrando comandante del cañonero «Recalde» al capitán de fragata D. Manuel Tejera.

DEESD HUELVA

Los obreros celebran un mitin, pidiendo la rebaja de las subsistencias

En el teatro Cómico, se ha celebrado un mitin organizado por la Comisión de obreros que habían organizado anteriormente la grandiosa manifestación, pidiendo la rebaja de las subsistencias.

Hicieron uso de la palabra, expresándose en tópicos radicales, los obreros Romero, Fornalino, Martín, García Aranda y Durán.

Todos mostraron partidarios de procedimientos enérgicos, antes que morir de hambre.

Dirigieron censuras durísimas a las autoridades, por no haber aún puesto en práctica ninguna de las peticiones que les fueron entregadas el día de la manifestación, no obstante ser de suma necesidad atender tan justísimas peticiones.

No se mostraron conformes con el procedimiento que se viene observando en la rebaja del pan, por no considerar rebaja el que se disminuya el precio de artículo tan necesario cuando va también acompañado de la rebaja de 100 gramos en el peso.

Abogaron por la pronta realización de sus propósitos, recabando de los Poderes públicos, pan y trabajo, y la rebaja de los artículos de primera necesidad.

Ratificaron en las peticiones anteriormente presentadas, haciéndose entrega al delegado del gobernador, que asistía al acto, de las peticiones acordadas para que se las transmitiera a la primera autoridad civil.

Terminó el acto con la lectura de una proposición, achirándose al congreso, que sobre la paz se ha de efectuar en Ferrol.

CLARET

Huelva, 11, 4, 15.

TROPAS A AFRICA

Ayer tarde salió para Algeciras, donde embarcará con dirección a Ceuta, una expedición de soldados del actual reemplazo, que habiendo sido destinados, hace tres meses—cuando se incorporaron—, a África, habían permanecido, hasta jurar la bandera, en Madrid, para recibir aquí la instrucción militar.

Formaban la expedición cerca de 300 hombres, pertenecientes al primer batallón del regimiento de León, y unos 80 de Intendencia militar. Los primeros iban al mando del capitán Sr. Rius, y los segundos al del oficial primero D. Mariano Llanzarote.

Las fuerzas fueron objeto de una calurosa despedida.

Acudieron a la estación el capitán general, Sr. Bazán; el gobernador militar, Sr. Sáenz de Buruaga; los coroneles de León e Intendencia, señores Castro y Vignote; numerosos jefes y oficiales y muchos soldados.

Media hora antes de salir el tren se dio entrada libre a los andenes, y penetraron las familias de los expedicionarios, desarrollándose sentidas escenas.

Nota interesante la dieron los reclutas de cuota de Intendencia, que hicieron entre ellos una colecta para los expedicionarios, a los que correspondieron importantes cantidades y cajetillas de cigarrillos.

En el momento de partir el convoy, la banda de música de León ejecutó la Marcha Real. Entre los soldados de cuota y los excursionistas se cambiaron entusiasmas vivas; prueba evidente de la gran fraternidad que reina entre unos y otros.

La Exposición de Bellas Artes

El Jurado

En el local destinado a la Exposición de Bellas Artes se verificó ayer tarde, bajo la presidencia del director general, Sr. Poggio, la elección del Jurado. El resultado fue el siguiente:

Sección de Pintura.—Propietarios: los señores Martínez Cubells, Garrido, Ramírez, Cabrera, Cantó Simonet, Ferrant y Mauri. Suplentes: Degrain, Acosta, Sentenach, Morera y López Mezquita.

Sección de Escultura.—Propietarios: los Sres. Capuz, Huertas, Fernández Pola, Castaños, Mérida y Lozano, y hay un empate entre los Sres. Inaurria y Trillas, uno de los cuales pasará a ser suplente; entre los demás sus plenas están los hermanos Osle.

Sección de Arquitectura.—Sres. Aníbal Álvarez, Repullés y Vargas, Fernández Casanova, López Salaberry, Anasategui y Otero.

PITONES Y CAIRELES

Toreros que mejoran

Mazzantini, Eusebio Fuentes, Ale, Rosalito, Gaviro y Malla II, que se encuentran aquejados por dolencias de diferentes clases, avanzan rápidamente en la mejoría de ellas, cosa que celebramos, al mismo tiempo de desearles un completo alivio.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

La Fiesta de los Mercados

Reunido el Comité ejecutivo, formado por los Sres. García Molinas, Dorado, Blanco (D. Emilio), De Miguel, Fernández (D. Fernando), Salvadores, Plaza, Núñez y Andueza, han acordado, en vista del programa del Centro de Hijos de Madrid y de la iniciativa del Ayuntamiento, celebrar la Fiesta de los Mercados en fecha que un acontecimiento la haga más a propósito, y procurar coincida su celebración con la paz internacional, quedando instituida para años sucesivos.

El programa espaldado y admirable del Centro de Hijos de Madrid, y la iniciativa tomada por el Ayuntamiento, hacen que la fiesta entre en un nuevo aspecto, cooperando todos los gremios y comercio madrileños, labor que el Comité ejecutivo emprenderá inmediatamente, reuniendo a las personas más caracterizadas. Mientras tanto, apoyará y aportará su trabajo e iniciativas a las Comisiones de festejos del Ayuntamiento y del Centro de Hijos de Madrid, a las que han sido agregados los Sres. García Molinas y Andueza.

SUCESOS

El robo en los trenes. Sigue la rocha

Y son ya con hoy cinco los días, sin interrupción, que damos cuenta de robos cometidos en los trenes.

Ayer fueron dos las denuncias presentadas.

La primera fue por el jefe de la estación del Cerro de la Plata en la que manifestó que de la partida núm. 7.511, de Córdoba a Madrid, había desaparecido un pellejo de aceite, de 94 kilos de peso, que venía en el vagón L. 7.111.

La segunda denuncia fue presentada por el jefe de Pequeña Velocidad de la estación de Atocha, denunciando la desaparición de varios pares de alpagatas de la expedición núm. 1.440 y desprecintados los vagones L. 7.179 y L. 5.846.

Como sigan los robos tendremos que recurrir a los medios antiguos y enviar los encargos por corsarios o diligencias.

Tardarán más en llegar, pero habrá la seguridad de que no serán robados.

Las víctimas del trabajo

Trabajando en unas obras en construcción de la calle de Rafael Calvo, núm. 4, se le cayó encima un pesado madero al albañil Francisco Carrión Alonso, de treinta y nueve años, soltero, el que resultó con una herida profunda en el centro de la región biparietal y síntomas de conmoción cerebral, siendo asistido en la Casa de Socorro de Chamberí, donde calificaron su estado de pronóstico reservado.

Descargando un vagón de carbón en la estación de las Delicias, se cogió una mano el jornalero Félix Hernández Díaz, de cuarenta y un años, siendo asistido en el Gabinete Médico de la ciudad estación, donde calificaron su estado de grave, ingresando en el Hospital provincial.

El dependiente de la tienda de ultramarinos sita en la calle de Cádiz, núm. 9, Saturnino González Martínez, de quince años, se hallaba subido sobre un montón de sacos llenos de garbanzos, colocando en el estante unas latas de tomate.

Perdió el equilibrio y cayó a tierra, clavándose en la región glútea derecha el palo de una escoba.

Fue asistido en la Casa de Socorro del

Centro de una herida de 18 centímetros, calificando su estado de muy grave.

Niño lesionado

El niño de catorce años Santiago Cuesta Hernández iba por la calle de Castilla (Cuatro Caminos) subido en un carro.

En un vaivén que el vehículo hizo al pasar un bache, el joven cayó al suelo, produciéndose una herida en la cabeza y síntomas de conmoción cerebral.

Fue asistido en la Casa de Socorro de la ciudad barriada.

Caida

A consecuencia de un vahido cayó al suelo, en su domicilio, San Bernardo 72, el anciano de sesenta y siete años D. Juan Macías Pérez, viudo, empujando, el que resultó con la fractura de la décima costilla izquierda y dos heridas contusas en la región occipital y parietal derecha.

Fue asistido en la Casa de Socorro del distrito de la Universidad.

Huio

Antonio Saravia Vitorio, de treinta y cinco años, que vive en calidad de huésped en la calle de Tenerife, 1 duplicado, ha denunciado a su patrona, Isidora Hernández, por que ésta, abusando de la confianza, le cogió varias prendas de ropa y se las pignioró, aporrandos también de cuatro pesetas que tenía en el baúl.

Como si fuera un alfiler

De la plaza de la Cebada, en dirección a una verdulería de la calle de Hilario Peñasco, salió ayer tarde guiando un carro, traído por una mula, el carrero Cándido López Sánchez.

Llegó a la puerta de la verdulería, donde quedó en espera del mozo.

Este no estaba y Cándido dejó el carro a la puerta y se asomó a la esquina de la calle de Jacometrezo, para ver si venía su dependiente.

A los pocos momentos regresó a la puerta de la verdulería, y cual no sería su sorpresa al ver que el carro y la mula habían desaparecido, como si fuera un alfiler, y además lo que llevaba dentro.

Un saco de patatas modernistas, digo, de patatas, dos sacos de naranjas y dos más de senadores, digo, de verduras.

Cándido presentó la correspondiente denuncia.

NOTICIAS

Cámara oficial de la propiedad urbana de Madrid

Hoy, jueves 15, a las cinco y media de la tarde, se celebrará en esta Cámara, Asamblea general extraordinaria, en su domicilio social Al cáli, 10, con el objeto de tratar del arbitrio por aprovechamiento del alcantarillado de la proyectada unión de la Hidráulica Santillana con el canal de Isabel II, y del incumplimiento de las Ordenanzas municipales en lo relativo al riesgo que para la propiedad supone la proximidad de establecimientos insalubres, incómodos o peligrosos.

Los temporeros de Hacienda

La Comisión de temporeros de Hacienda organizadora del homenaje de reconocimiento y gratitud al Sr. D. José León Díaz, ruega, por nuestro conducto a los compañeros de Madrid y provincias que deseen sumarse a este acto de honor, envíen a la mayor brevedad sus firmas y adhesiones a la Dirección general de la Deuda, pues el plazo termina el día último del mes actual y seguidamente se testimoniará por medio de la publicidad en la Prensa.

Sociedad de vendedores ambulantes

Para conmemorar el XIV aniversario de su fundación, celebrará esta Sociedad una gran jira popular, que se verificará mañana, viernes, a las dos de la tarde, en el restaurant titulado «La Puerta del Sol» (Bravo Murillo, 85).

La Junta invita a los socios y a sus familias a que asistan a la fiesta, llevando cada cual la merienda que guste.

Escuela Central de Comercio

En este Centro docente, durante el mes actual, de nueve a once, está abierta la matrícula para los que deseen ingresar en el mismo y aprobar los estudios privados que

tuvieran hechos de la carrera mercantil, a fin de poder optar en su día a los títulos de perito mercantil, profesor mercantil y profesor mercantil superior.

MOVIMIENTO TEATRAL

Español.—Hoy jueves, según costumbre de este teatro, tendrá lugar, a las seis de la tarde, en función especial, con precios populares, la última representación de la hermosa obra del gran Galdós, «Los condenados».

A las diez de la noche, y también en función popular, con precios populares, se verificará la primera representación en esta temporada, del portentoso drama de Benavente, «La malquerida», que interpreta de modo magistral la eximia actriz Carmen Cobeña.

Princesa.—Hoy jueves, a las seis de la tarde, en función especial, a precios especiales, se verificará la segunda representación en esta temporada, de la comedia dramática en cinco actos, «Zazá», uno de los más grandes triunfos de Margarita Xirgu.

Mañana viernes, a las diez de la noche, en función popular, «El amor tardío».

Se despachan billetes en contaduría para estas funciones.

Estava.—En la presente semana se pondrá en escena la discutidísima comedia en dos actos, de D. Manuel Linares Rivas, «La Garra».

Esta admirable comedia, en la que se plantea un problema jurídico y social, ha obtenido un éxito enorme en todas las poblaciones en que se ha presentado.

Del teatro de la Princesa, hubo de retirarla su autor, para que se calmaran las soliviantadas damas aristocráticas, cuando mayor era el éxito de la obra y con el teatro lleno.

El Sr. Linares Rivas no se ha resignado a que su comedia, bella obra de arte y de propaganda, quede «inédita» para los madrileños, y de acuerdo con el notable artista señor García Ortega, se representará como ya hemos dicho, en la presente semana.

Para que el estreno resulte un acontecimiento artístico, se ha construido decorado, vestuario y atrezzo nuevo.

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCESA.—A las seis (función especial a precios especiales), Zazá.

ESPAÑOL.—(Función popular, 169 de abono).—A las diez, La Malquerida y Los chorros del oro.—A las seis (matinée popular a precios populares), última de Los condenados y Los chorros del oro.

COMEDIA.—A las diez (función popular), El orgullo de Albacete.—A las cinco y media (matinée popular), El gavilán.

LARA.—A las seis y media (doble especial), Amancebo (tres actos).—A las diez (doble especial), El ama de la casa (dos actos) y estreno, El amor brujo, debut de Pastora Imperio.

ESLAVA.—A las seis y media, La espuma del champagne.—A las diez y media, La espuma del champagne.

CERVANTES.—A las seis y media (sección vermuth), Pastor y Borrego (dos actos en cuatro cuadros).—A las diez y media (doble), Mi querido Pepe (dos actos).

APOLO.—A las seis (doble), España nueva, La niña de las planchas y La pandoreta.—A las diez y media (sencilla), La noche vieja.—A las once y tres cuartos (sencilla), La pandoreta.

COMICO.—A las seis, El hongo de Pérez (tres actos) e Isdrin ó las cuarenta y nueve provincias.—A las diez y cuarto, La sobrina del cura (dos actos) e Isdrin ó las cuarenta y nueve provincias.

BENAVENTE.—Sección continua de cinematógrafo de cinco a doce y media y el notable ventrílocuo Balder. Todos los días estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Para hoy de cuatro y media a doce, estreno de la extraordinaria película Guerra, 1.000 metros; completando el programa varias de asuntos interesantes de gran éxito.

Est. tip. de la S. de P. E.—O'Donnell, 9. Teléfono núm. 1.891.

PETROLEO HAHN

Agente general: A. AMBROA. --- Claris, 80, BARCELONA

BELLEZA de la CABELLERA

FRASCO GRANDE: 4 PTAS.
FRASCO PEQUEÑO: 2 PTAS.50

Folleto de EL RADICAL

parse de ellas, las barrían al pasar con sus toscos sayales y la cruz de sus grandes rosarios, cuando una linda joven, vestida con una falda encarnada, el pecho y los brazos desnudos dentro de un gabán hombruno, atravesó el rellano de la escalera en el tercer piso, y se inclinó sobre la barandilla para gritarle algo al mozo, con una voz y una risa de desearo en su boca insolente. Los dos frailes cambiaron entre sí una mirada expresiva.

—Si es el hombre que decís—murmuró el corsario con acento extranjero—vive en un sitio bastante raro.

El otro, más viejo, de rostro inteligente, dejó escapar una sonrisa entre maliciosa y bonachona, diciendo:

—San Pablo entre los gentiles!

Llegados al quinto piso, los frailes dudaron un momento, porque en el oscuro corredor apenas podían distinguirse los números, y había algunas puertas adornadas con tarjetas como ésta: «Mlle. Alice», sin más noticia de profesión.—Noticia bien inútil por otra parte, pues eran varias las que se dedicaban en la casa al mismo oficio. ¡Figuraos a los buenos padres llamando de improviso en la habitación de alguna de ellas!

—¡Hay que gritarle, pardiez!—dijo el fraile del entrecejo obscuro, é hizo resonar en todo el edificio un «Monsieur Méraut!» militarmente acentuado.

No menos vigorosa, no menos vibrante que aquella voz, respondió otra desde la habitación que estaba al fondo del corredor. Y ya abierta la puerta, la misma voz continuó alegremente:

—¿Sois vos, padre Melchor? ¡No estoy de suerte!... Creí que me traían una car-

ta certificada... Entrad de todos modos, mis reverendos, y sed bien venidos. Sentáos si podéis.

Había, en efecto, sobre todos los muebles, montones de libros, de periódicos, de revistas, que escondían la pobreza de aquella habitación amueblada, de décimo octavo orden, ó a lo menos distraían de ella la atención. Las baldosas estaban desgastadas, el sofá roto; veíase además, una cómoda-escritorio y tres sillas con los asientos de terciopelo roto y ajado. En la cama estaban revueltas hojas impresas, con las ropas sobre el delgado cobertor obscuro, rollos de pruebas que el dueño de la habitación, acostado todavía, tachaba a grandes rasgos con lápiz de color. La luz de los tejados vecinos, reflejada en un cielo lluvioso sobre pizarras lavadas, iluminaba este miserable lugar de trabajo, con su chimenea apagada y sus paredes polvorientas y desuadas. La frente alta de Méraut, su fisonomía biliosa y enérgica tomaba en aquella luz cierto brillo de inteligencia y de tristeza que sólo se encuentra en algunos semblantes de París.

—¡Siempre en mi chibiriti, ya lo véis, padre Melchor!... ¿Qué queréis? Aquí vine a para cuando llegué hace diez y ocho años. Después no he querido moverme. ¡Tengo tantos sueños y esperanzas enterrados en estos rincones!... Aquí encuentro mis ideas bajo antiguas capas de polvo. Estoy seguro de que si yo abandonase este pobre cuarto, dejaría en él la mayor parte de mí mismo. Así es que cuando hice el viaje de...

—¡Y bien! ¿Qué hubo en vuestro viaje?—dijo el padre Melchor, haciendo un ligero guiño a su compañero—. Os creía

allí por mucho tiempo... ¿Qué pasó? ¿No os convenía aquel empleo?

—¡Oh! Si hablamos del empleo—respondió Méraut sacudiendo su cabellera—no era posible encontrar otro mejor. Sueldo de ministro, alojado en Palacio, caballos, coches, criados... Todos llenos de atenciones conmigo, el Emperador, la Emperatriz, los archiduques... Y sin embargo, yo me fastidiaba. Me faltaba París, sobre todo el Barrio, el aire que se respira, ligero, vibrante, juvenil. Las galenas del Odeón, el libro último, hojeado de pie en la librería; ó bien la caza de libros viejos a lo largo de los muelles, donde forman como una muralla para defender al París estudioso contra la fugacidad y el egoísmo del París de las diversiones... Y no es esto solo—aquí su voz se hizo más grave—ya conocéis mis ideas, padre Melchor. Sabéis lo que yo ambicionaba al aceptar ese destino tan lleno de sujeciones. Quería hacer un rey de ese niño, pero un rey verdaderamente rey, como ya no se encuentran. Quería educarlo, prepararlo, forjarlo para ese gran papel superior a todos ellos, y que los aplasta como esas armaduras de la Edad Media que se conservan en nuestros Museos, para humillar nuestros hombros y nuestros pechos raquíticos... Pero solamente liberales, amigo mío, reformistas, hombres de progreso y de ideas nuevas encontré en aquella corte. Espiritus mezquinos que no comprenden que si la monarquía está condenada a desaparecer, debe morir combatiendo. envuelta en su bandera, antes que empujada miserablemente por algún Parlamento... Desde mi primera lección, levantóse gran clamoreo en Palacio. ¿De dónde sale este hombre? ¿Qué preten-

de este bárbaro? Entonces me rogaron, con toda clase de agasajos, que me ciñera a las simples cuestiones de pedagogía. ¡Un domine! Cuando vi esto, cogí mi sombrero y ¡adiós, Majestades y Altezas!...

A medida que hablaba con voz fuerte y llena, cuyo acento meridional hería todas las cuerdas metálicas, su fisonomía se transfiguraba. La cabeza, enorme y fea cuando estaba tranquila, con una gran abolladura—que no otra cosa parecía su frente, encima de la cual se enmarañaba en un desorden invencible su negra cabellera coronada por un mechón blanco—de nariz gruesa y aplastada, de boca grande y resuelta, sin un pelo de barba para ocultarla, porque su cutis tenía el ardor, las grietas, la esterilidad de un suelo volcánico; la cabeza, repito, se animaba extraordinariamente por la pasión. Figuráds la rotura de un velo, la gruesa cortina de una sala que se levanta, descubriendo un resplandor alegre y vivificante; figuráds una elocuencia que nace en los ojos, en la nariz, en los labios, y circula con la sangre a lo largo del semblante empujado por las vigilas y por los excesos. Los paisajes del Languedoc—pais natal de Méraut—estériles, secos, de color verde gris, de olivares cubiertos de polvo, ofrecen, en las puestas de su sol implacable, esos espléndidos matices, adornados de mágicas sombras, que parecen la descomposición de un rayo, la muerte lenta y gradual de un arco iris.

—De modo que estáis ya disgustado de las grandezas?—añadió el monje con voz tan serena y apagada que formaba gran contraste con aquel raudal de elocuencia.

—Claro que sí—repite Méraut enérgicamente.

—Sin embargo, todos los reyes no son iguales... Yo conozco algunos a quienes vuestras ideas...

—No, no, padre Melchor... Se acabó. No quiero hacer segunda vez la prueba. Viendo a los soberanos de cerca, quizás perdiera mi realismo.

Después de un rato de silencio, el fraile, dando un rodeo, volvió a su pensamiento por otra puerta:

—Este viaje de seis meses ha debido dejarnos mal de recursos, Méraut. ¿No es así?

—No, mucho no. Por lo pronto, el tío Sauvadon me ha permanecido fiel—ya sabéis, Sauvadon, mi ricacho de Bercy—. Como suele encontrar mucha gente en casa de su sobrina la princesa de Rosen y desea poder mezclarse en las conversaciones, estoy encargado de darle, tres veces por semana, lo que él llama «ideas de todos». Es delicioso en su sencillez este buen hombre. «Señor Méraut, ¿qué debo pensar de este libro?—Detestable—. Sin embargo, me parece... la otra noche oí decir en casa de la princesa...— Si tenéis una opinión, mi presencia aquí es inútil—. No quiero decir eso, amigo mío... ya sabéis que no tengo ninguna opinión». Es hecho es que en efecto no la tiene, y que recibe con los ojos cerrados lo que le doy. Su inteligencia soy yo. Durante mi ausencia no hablaba por no tener una idea que decir. Por eso, cuando volví me recibí con los brazos abiertos. ¡Había que ver su alegría! Tengo, además, dos valacos a quienes enseño derecho político. Y, por último, no me

(Continuará.)

Grandes novedades
en sombreros, gorras
y fantasía para niños

José María Santos
15, Plaza Mayor, 16
MADRID

Fábrica de sombre-
ros y gorras movida
a vapor
Zabaleta, 15 (Prosperidad)

Para buenos impresos, sellos
de caucho y placas esmeraldas
Encomienda, n.º 20

Compañía Colonial
ESPECIALIDAD EN CAFES GRANO TOSTADO

PUERTO RICO ESCOGIDO
Grano tostado en cajas de 100 gramos, a 60 céntimos
CLASE NUEVA
4,50 pesetas kilo; 100 gramos, 0,45
CAFES en VERDE
DE PROCEDENCIA LEGITIMA

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el VINO FOSFATADO VICTORIA

BOTELLA DE 750 GRAMOS, UNA PESETA

REUMATICOS! SI QUEREIS VER DESAPARECER VUESTROS DOLORES, USAD EL

BALSAMO VICTORIA

que a base de Mesetan, Mentol, Alcanfor, Cocaína y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacia.

Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y reanbrir la con una bayeta o franela para conseguir el efecto inmediato.

PRECIO, 2 PESETAS. POR CORREO, 2,50 PESETAS

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA a la
: : : glicerina solidificada : : :

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Madrid, Victoria, números 6 y 8 (Junto a la Puerta del Sol)

Solución Benedicto CREOSOTAL

de glicerofofato de calcio para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

Santalino Gayoso

CAPULAS DE SANDALO Y SAOL ALCANFORADO

para la curación de la BLENOGAGIA, GINITIS, CATARROS DE LA VESIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del saol y sedante del alcanfor, son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, GUBERA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden a 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 82. Barcelona, Rumbó de las Flores, 8.

LA PRENSA. Carmen, 18
AGENCIA DE ANUNCIOS

Fábrica de corbatas

12, CHPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

EL CENTRO
Plaza del Angel 6
Teléfono 1.976

Gran exposición de muebles
de todos los estilos
Lo más elegante. * Lo más barato

Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico. Temperatura siempre igual

:: OBRAS NUEVAS ::



SOTANAS

CONOCIDAS

IDEARIO RADICAL

DE NUESTRO QUERIDO AMIGO Y CO-
RELIGIONARIO D. ALVARO DE AL-
BORNOZ, EX DIPUTADO A CORTES
POR ZARAGOZA-BORJA. HALEASE EN
VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRE-
RIAS DE ESPAÑA Y EN LA ADMINIS-
TRACION DEL PERIODICO EL RADI-
CAL, CALLE O'DONNELL, 6, MADRID,
DONDE PUEDEN HACERSE DIRECTA-
MENTE LOS PEDIDOS DE IMPOR-
TANCIA

PRECIO: TRES PESETAS

Imp. de P. H.—Se confeccionan toda clase de trabajos tipográficos

DOLOR DE CABEZA

Neuralgias y fluxiones dolorosas de la boca desaparecen radicalmente con la

CALMARINA

del doctor Sánchez Santana, 2 ptas. caja de sellos ó papeles, 0,25 dosis de papel ó sello. En todas las farmacias y droguerías. Autor, Pez, 9.

AUGUSTO OBREGON

y

JOSE S CABALLERO

DELINQUENTES

Jacometrezo, número 37

Se necesitan toda clase de trabajos

MORAL UNIVERSAL

Para los alumnos de
ambos sexos de las
escuelas libres

VEINTE CENTIMOS
EJEMPLAR

AVISO

Nuestros sus-
criptores, indus-
triales ó comer-
ciantes, que ne-
cesiten obreros
ó dependientes,
pueden anun-
ciarlo gratis en
la sexta planade
nuestro periódico.



JABON FACIAL

Esencialmente fino
para la piel, libre de
todo ingrediente no-
civo. Muy refrescan-
te para el baño y sin
igual para los niños.

Kalos--Ozone

Preparados por E. Burnham
No hay artículos para tocador
mejores que los de Kalos-Ozone.

Perfumes - Esencias - Cremas

-- Blanqueador de la piel --

Remueve la palidez, quemaduras
del sol, lunares, paño de la cara, pe-
cas y otras imperfecciones, dejando
la piel blanca y suave.

----- Polvos de Talco -----

Antiséptico, suave y confortante.

En todas las perfumerías.

Representante exclusivo para Es-

paña y Portugal.

D. Lorenzo García Huete

Velázquez, 69, Madrid.

¿Sabe usted

Cómo funciona un SUBMARINO

Cómo funciona un TORPEDO

Cómo funciona una MINA FLOTANTE

Cómo funciona una MINA SUBMARINA

Las fuerzas del TRIPLE ACUERDO

y de la TRIPLE ALIANZA?

El Almanaque Bailly-Bailliere para 1915 se lo explica.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS * PRECIO: 1,50, 2 Y 3 PTAS.

EUROPINT

La famosa pintura la-
zable en polvo, anti-
septica, preparada para el
uso con solo añadir agua
y fabricada en 65 matie-
res diferentes, se vende
al por mayor en los Al-
macenes de la Ciudad
Lineal, teléfono 1.915.
Apartado 411.—Madrid
La Compañía Madri-
leña de Urbanización
remitirá gratis instruc-
ciones, muestras, libro
de colores, tarifas de
precios y folletos a quien
lo solicite.

Venta al por menor
en Madrid: Droguerías
de los Sres. D. Fedori-
co Batres, Glorieta de
Bilbao, 6.—D. Luis Vi-
llagas, Alcalá, 72.—Don
Eduardo Díaz Herrera,
Desengaño 8 y 12.
D. Antonio Valderrama,
Mesón de Paredes,
4.—Señora Viuda de
Aguilera, Huertas, 22.

CORSES REGULEZ

Hechos a la medida.
Desde los más modestos a
los de más lujo.

9, Bordadores, 9

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL
: DE COSLADA :

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. : : Pídense en todas las farmacias.